

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de marzo 14 de abril del 2014.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis del 16 de marzo 14 de abril del 2014.....9

DOCUMENTOS ARQUIDIOCESANOS

CIRCULARES.....14

Nombramientos.....15

COLABORACIONES

De la toma de Guadalajara el 8 de julio de 1914 y sus
consecuencias inmediatas

Miguel Palomar y Vizcarra.....16

Serie cronológico-biográfica de los ilustrísimos mitrados mexicanos consagrados durante un siglo,
de marzo 6 de 1831 a marzo 6 de 1931 (5ª y última parte)

José Ignacio Dávila Garibi.....42

Mártires de Momax

Anónimo.....65

Michélin místico

Jesús Padilla Cuevas.....70

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

Reseñas de libros.....72

DIRECTORIO

Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas
Censor: Pbro. José Gracián Ordaz
Secretaria: María Lorena Flores Díaz
Diseño de Portada: Lic. Gustavo de Híjar Sánchez
Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Las viñetas y los remates se toman de los grabados del volumen 1º del *Compendium vitarum illustrium divorum imaginibus et egiis in singulos anni menses diesque ss. Natales distributis*, Andreas Bruer, S.I., Amberes, 1660, impresor Michiel Cnobbaert (Dim. 6.5 por 10 cm).

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año VIII, No. 5, 05 de mayo del 2014, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Impreso por Innovación Gráfica, con domicilio en Hacienda Chimeca No. 9, colonia Francisco Villa, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 05 de mayo del 2014 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Suscripción anual 600 pesos, incluyendo los gastos de envío por correo local, pago directo en caja de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R. en el domicilio de su ubicación. Ventas al menudeo en las librerías del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995). en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525. Precio unitario por ejemplar 55 pesos.

Actividades de la Santa Sede del 15 de marzo 14 de abril del 2014

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

MARZO

15. Para conmemorar y renovar la unidad expresada por el Papa Pablo VI y el patriarca Atanagora de Constantinopla hace 50 años en Jerusalén, el Papa Francisco sostendrá un encuentro con el sucesor de aquel, el patriarca greco ortodoxo Bartolomeo de Constantinopla y también con los responsables de las Iglesias de Jerusalén, del 24 al 26 de mayo. El lema de la visita es “Para que todos sean uno” y el logotipo, una imagen que evoca el abrazo de los santos hermanos Pedro y Andrés, los primeros dos discípulos llamados por Jesús, en Galilea.
16. El Santo Padre, de visita pastoral en la parroquia romana de Santa María de la Oración, en Setteville de Guidonia, invitó a la concurrencia a “aprender a escuchar y mirar a Jesús”; a “Escuchar la Palabra de Jesús, ¡para nutrirnos!”
17. El Papa recibió en la *Domus Santa Marta* a la Presidenta de Argentina, Cristina Fernández, y a su numerosa delegación, que viajó expresamente para saludar al Santo Padre, y ofrecerle el afecto del pueblo argentino en el primer año de su pontificado.
18. Se anunció que la Santa Sede fue invitada de honor de la XXVII edición de la Feria Internacional del Libro de Turín, del 8 al 12 de mayo del año en curso.
19. El Papa plantó el primer olivo virtual por la paz en el mundo haciendo clic mediante un tablet, como epílogo de las II Jornadas de la Red Mundial de *Escuelas para el Encuentro*. Esta iniciativa está dedicada a la educación, el deporte y la solidaridad.
20. El Santo Padre recibió en audiencia al presidente de la república de Montenegro, Filip Vujanovic, Estado con el cual la Santa Sede sus-

- cribió un Acuerdo Básico de colaboración entre la Iglesia y el Estado para el bien común de la sociedad.
21. El poderoso corporativo japonés NTT Data y la Biblioteca Apostólica Vaticana acordaron este día la digitalización de 82 mil manuscritos, relacionados con la América precolombina y el extremo Oriente chino y japonés, transitando por todas las culturas y lenguas que han animado la cultura de Europa.
 22. El papa Francisco ha instituido hoy la Pontificia Comisión para la Tutela de los Menores, integrada por Catherine Bonnet, Marie Collins (la cual fue víctima de los abusos sexuales de un sacerdote cuando era niña), Sheila Hollins, el cardenal Sean Patrick O'Malley, OFM Cap; Claudio Papale, Hanna Suchocka, Humberto Miguel Yáñez, SJ y Hans Zollner, SJ. Se encomendó a este equipo preparar los Estatutos de la Comisión y determinar sus atribuciones y funciones.
 24. “Por favor cambien de vida [...] se lo pido de rodillas [...] no se podrán llevar a la otra vida el poder y el dinero ensangrentados también con la sangre de tantos niños [...] que en todo el mundo se derrote la inequidad y la corrupción”, fue el ruego del Papa Francisco durante la Jornada de la Memoria y del Compromiso organizada en Roma por la asociación Libera, del sacerdote italiano don Ciotti.
 25. El arzobispo Vincenzo Paglia, Presidente del Pontificio Consejo para la Familia y el arzobispo Charles Joseph Chaput, O.F.M. Cap., de Filadelfia, presentaron en la Oficina de Prensa de la Santa Sede el VIII Encuentro Mundial de las Familias, que tendrá lugar del 22 al 27 de septiembre de 2015 en Filadelfia, con el siguiente objetivo: “Destacar la belleza de la familia y del matrimonio, la grandeza de esta realidad tan sencilla y al mismo tiempo tan rica, hecha de alegrías y esperanzas, de fatigas y sufrimientos, como toda la vida; la teología de la familia y la pastoral que debemos actuar en las condiciones actuales.”
 26. Por medio de un cablegrama dirigido al obispo de Ávila, monseñor Jesús García Burillo, el Santo Padre lamentó el deceso de Adolfo Suarez, quien fue primer ministro de España entre 1976 y 1981.
 27. El Papa Francisco recibió en audiencia a Barack H. Obama, Presidente de los Estados Unidos de América, coincidiendo ambos

en el deseo de que en las zonas de conflicto se respeten el derecho humanitario y el derecho internacional y se llegue a una solución negociada entre las partes interesadas, el ejercicio de los derechos a la libertad religiosa, a la vida y a la objeción de conciencia y también se ha hablado de la reforma en materia de emigración. Por último, expresaron su compromiso común para la erradicación de la trata de seres humanos en el mundo.

28. El Santo Padre ha recibido en audiencia al Presidente de la República Helénica, Karolos Papoulias, con quien habló de la situación jurídica de las comunidades religiosas, el papel de la religión en la sociedad y la colaboración ecuménica, de las consecuencias sociales de la crisis económica mundial y de la contribución de Grecia a la Unión Europea; también, de la preocupación compartida por el futuro de la presencia de los cristianos en Oriente Medio.
29. El Santo Padre presidió ayer tarde en la basílica de San Pedro el rito de la reconciliación, confesando e impartiendo la absolución individual a diversos penitentes, inaugurando de este modo la iniciativa del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización. “24 horas para el Señor” en la que tomaron parte diócesis de todo el mundo y durante la cual muchas iglesias han permanecido abiertas durante la noche del viernes y en la mañana del sábado para la confesión de los fieles.
31. El Santo Padre recibió en audiencia al Capítulo General de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco, cuyo lema ha sido “Testigos de la radicalidad evangélica”, ante quienes destacó su trabajo con los jóvenes, pidiéndoles mantener el espíritu del “sistema preventivo” de don Bosco, para que puedan madurar en la vida.

ABRIL

1. El Santo Padre se reunió con los jefes de los dicasterios de la Curia romana para intercambiar con ellos la recepción del contenido de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, y las perspectivas que se abren para su implementación.

2. Con su forma clara y cercana, el Papa, en su catequesis a los fieles congregados en la Plaza de San Pedro, les compartió como remedio para sanar a las familias, tres palabras: “Permiso, gracias, perdona [...] Permiso para no ser invasivo en la vida del cónyuge. Gracias por lo que haces por mí. Y como todos nos equivocamos, la otra palabra que es más difícil decir: perdón”.
3. El Papa concedió audiencia a José María Pereira Neves, Primer Ministro de Cabo Verde, república con la que la Santa Sede recién ha suscrito un Estatuto Jurídico. También, recibió al cardenal Angelo Amato, S.D.B., Prefecto de la Congregación de la Causa de los Santos, e inscribió en el catálogo de los santos a los beatos François de Laval, José de Anchieta y Marie Guyart; autorizó la validez de los milagros atribuidos a los beatos Giovanni Antonio Farina, Kuriacose Elías Chavara, Nicola da Longobardi, Eufrosia del Sagrado Corazón y Luigi della Consolata; autorizó los decretos de validez de las virtudes heroicas de los siervos de Dios Francisco Simón Ródenas, Adolfo Barberis, Joseph Staub, Sebastián Elorza Arizmendi, Dulce Rodríguez dos Santos, Juana de la Concepción Sánchez García, Maria Giuseppina Teresa Marcucci y Luigi Rocchi,
4. Su Santidad recibió en audiencia a Su Majestad Isabel II de Inglaterra, acompañada por su consorte. Por medio de cablegrama, el Papa se congratuló por el nombramiento de Ignatius Aphrem II como nuevo Patriarca Sirio-Ortodoxo de Antioquía y de todo Oriente.
5. El Papa concedió audiencia a la Presidente de Liberia, Ellen Johnson-Sirleaf. Hablaron respecto al compromiso de la Iglesia en favor de la paz y la reconciliación nacional y su importante contribución en el ámbito social y educativo.
6. El Obispo de Roma visitó en su diócesis la parroquia de San Gregorio Magno en La Magliana, se entrevistó con los coordinadores y miembros de los grupos apostólicos; visitó la Casa de la Caridad, administró la reconciliación y dijo la misa, en la homilía de la cual habló de la resurrección y de la vida.
7. Durante la audiencia a los obispos de la Conferencia Episcopal de Tanzania, de visita quinquenal “ad Limina”, el Papa elogió “la

impresionante historia de la obra misionera en toda la región” y el testimonio de los trabajadores sanitarios que “cuidan de los enfermos de VIH / SIDA. También se entrevistó con el Comité organizador de la xxviii Jornada Mundial de la Juventud.

8. El Santo Padre recibió en audiencia a su Majestad el rey Abdalá II bin Hussein de Jordania, reino que visitará el Pontífice en su próximo viaje a la Tierra Santa. El Monarca mostró su disponibilidad a la colaboración y al compromiso por la paz y el diálogo interreligioso en esa zona.
9. “El pasado lunes, en Homs, Siria, fue asesinado el reverendo Frans van der Lugt, mi hermano jesuita, holandés de 75 años, que llegó a Siria hace casi 50 y que se ha comportado siempre bien con todos, con gratitud y amor, y por eso era una persona amada y estimada por cristianos y musulmanes”, lamentó el Papa en su catequesis semanal, pidiendo el cese de la violencia en Siria. En cablegrama externó su duelo al Patriarca de Babilonia de los Caldeos, cardenal Louis Raphaël I Sako, por la muerte este día, a los 87 años, del cardenal Emmanuel III Delly, Patriarca emérito.
10. Los profesores, estudiantes y personal administrativo de la Pontificia Universidad Gregoriana, del Pontificio Instituto Bíblico y del Pontificio Instituto Oriental, a cargo de la Compañía de Jesús, fueron recibidos en audiencia por el Papa Francisco, el cual les pidió valorizar su compromiso eclesial sobre todo con la Iglesia de Roma.
11. Ante delegados de la Oficina Internacional Católica de la Infancia, el Papa Francisco expresó, a propósito de los abusos de menores, que se siente interpelado “a hacerme cargo de todo el mal que algunos sacerdotes, bastantes en número, no en comparación con la totalidad y a pedir perdón del daño que han hecho por los abusos sexuales de los niños. La Iglesia es consciente de este daño, que es un daño personal, moral, de ellos, pero hombres de Iglesia. Y no vamos a dar un paso atrás en lo que se refiere al tratamiento de estos problemas y a las sanciones que se deben poner, al contrario creo que debemos ser muy fuertes; con los chicos no se juega”.
12. “El estudio de la historia representa de hecho uno de los caminos hacia la búsqueda apasionada de la verdad, que desde siempre im-

pregna el alma del hombre”, comentó el Papa ante los miembros del Pontificio Comité de Ciencias Históricas, recibidos por él al final de su Asamblea Plenaria.

13. Durante la bendición de las palmas en la Plaza de San Pedro el Domingo de Ramos y de la Pasión del Señor, el Papa encabezó la xxix Jornada Mundial de la Juventud, cuyo lema fue ‘Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos’. A sus participantes, unos sesenta mil, los interpeló: “¿Quién soy yo, delante de Jesús entrando en Jerusalén en este día de fiesta? ¿Quién soy yo, delante de Jesús que sufre?”
14. En su encuentro con los seminaristas de la comunidad del Pontificio Colegio Leoniano de Anagni, el Papa les advirtió a estar atentos y no caer en el error de pensar que se están preparando para realizar una profesión, para ser funcionarios de una empresa o de un organismo burocrático: “Os estáis convirtiendo en pastores a imagen de Jesús el Buen Pastor, para ser como Él en medio de su rebaño, para alimentar a sus ovejas”, les dijo.



Actividades de la Arquidiócesis del 16 de marzo 14 de abril del 2014

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

MARZO

16. En la ciudad de Lagos de Moreno, Jalisco, el arzobispo de Guadalajara, cardenal José Francisco Robles Ortega, encabezó los actos de apertura del Año Jubilar por el aniversario 150 de la creación de la Provincia Eclesiástica de Guadalajara. El intenso programa de actividades comenzó con la recepción del prelado, en las goteras de la ciudad, por parte del Alcalde de Lagos, Hugo René Ruiz Esparza Hermosillo, quien le entregó, en presencia del obispo residencial de esa diócesis –San Juan de los Lagos-, monseñor Felipe Salazar Villagrana, las llaves de la ciudad. Un copioso número de personas, con grandes muestras de afecto, le acompañaron en su recorrido a pie por la avenida Miguel Hidalgo, antecedido por una Banda de Guerra, hasta el Teatro ‘José Rosas Moreno’, donde el prelado dictó una conferencia relativa al nacimiento de la Provincia Eclesiástica de Guadalajara. Después de él, el señor canónigo J. Jesús López de Lara disertó en torno a los orígenes de la diócesis de Zacatecas. A las doce horas, el vastísimo y monumental templo parroquial de Lagos resultó insuficiente para acoger al nutrido contingente de fieles de diversas parroquias de esa diócesis y algunos delegados de Guadalajara que tomaron parte en la solemne misa de acción de gracias que presidió el señor arzobispo, acompañado por los señores obispos de San Juan de los Lagos –ya aludido-, de Ciudad Guzmán –don Braulio Rafael León Villegas-, de Aguascalientes –don José María de la Torre Martín-, de la prelatura de El Nayar –Fr. José de Jesús González Hernández, OFM-; el arzobispo de León -Alfonso

Cortés-, el de Zamora –don Javier Navarro Rodríguez-, el de Celaya –don Benjamín Castillo Plascencia- y el auxiliar de Durango –don Enrique Sánchez Martínez-; concelebraron cincuenta y tres presbíteros. Al término de la misa, el Coro de la Universidad del Valle de Atemajac, dirigido por el licenciado Juan Ángel Morelos Romero, cantó el *Te Deum laudamus*. Durante la misa, el Párroco de La Asunción, don Emiliano Valadés Fernández, a quien se atribuye el mérito de la brillante organización de los eventos y momentos de la jornada inaugural, saludó enfáticamente a los allí congregados. Después del banquete ofrecido a los visitantes, por la tarde de ese día, otra vez en el Teatro “Rosas Moreno”, el cronista arquidiocesano, presbítero Tomás de Híjar Ornelas, dictó una conferencia dedicada a dos eclesiásticos lagunenses: Ignacio Mateo Guerra y Alva y Manuel Alvarado y Sánchez Aldana.

17. Con el propósito de abrir a la memoria histórica la reflexión, y al flujo de ideas relacionadas con el riquísimo acervo temporal de la Arquidiócesis tapatía, la Sección Diocesana de Educación y Cultura de esta Iglesia particular inauguró el sitio web www.pastoraldelaculturagdl.org. Consta de seis menús, 26 submenús y una Biblioteca digital para documentos e imágenes.
21. La Catedral Metropolitana de Guadalajara estrenó su nuevo vestido de luz que desde este día será su marco habitual cada noche. La inversión fue de 12 millones de pesos, y fue posible gracias a la participación del Fideicomiso de Turismo de la Zona Metropolitana. Encabezaron el acto inaugural el señor gobernador de Jalisco, Jorge Aristóteles Sandoval Díaz, el Alcalde de Guadalajara Ramiro Hernández García y el señor arzobispo.
22. El Papa Francisco nombró obispos auxiliares de Monterrey a los presbíteros Alfonso Gerardo Miranda Guardiola, quien se desempeñaba como canciller de esa arquidiócesis, y Juan Armando Pérez Talamantes, que era vicario episcopal y párroco de San Francisco de Asís en Apodaca.
23. Entrevistado por representantes de los medios de comunicación social, el arzobispo de Guadalajara opinó que los hechos violentos

registrados la víspera de este día en el Estadio Jalisco durante el partido de fútbol entre los Equipos Atlas y Guadalajara, y que arrojaron más de una decena de heridos y detenidos, son un reflejo de los sentimientos de la población: “esto delata una violencia contenida, como si se estuviera esperando un detonante para dejarse manifestar. Y preocupa, porque así como este grupo de jóvenes se manifiesta tan violentamente, puede haber otros grupos de la sociedad que están acumulando un resentimiento, un enojo, una molestia con la sociedad, con la vida, con las autoridades, y pueden estar esperando un detonante para manifestarse con tanta crudeza”, dijo.

24. En tan sólo 10 años, la celebración canónica del matrimonio bajó de 20 mil por año a 16 y 17 mil, expuso el presbítero Juan Manuel Estrada Ochoa, encargado de la estadística de la Curia Arzobispal. De acuerdo a cifras del Censo de Población y Vivienda del 2010, 6.7 millones de personas de un total de 7.3 millones de habitantes en Jalisco se profesan católicos.
25. En el marco de la solemnidad de la Encarnación del Señor, diversas organizaciones pro vida, convocadas por el movimiento social católico “Unión de Voluntades”, se concentraron fuera del recinto de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal para rezar el “Rosario por la vida”, pidiendo a los diputados capitalinos derogar la “ley del aborto” que desde su implementación se calcula ha impedido nacer unos 120 mil criaturas en gestación en esa entidad desde su implementación.
26. Para honrar la memoria del recién fallecido musicólogo, escritor y poeta Ernesto Flores Flores (1930-2014), este día, a las 20 hrs., se ofreció una velada literario-musical en el templo de Santa Teresa de Guadalajara, en la que participaron Jorge Souza Jauffred y Rut Levy, en la primera parte, y el maestro Felipe Adrián Rojero Herrera, al órgano, cuya ejecución fue muy alabada.
27. El templo parroquial de Nuestra Señora de La Paz de Guadalajara fue el escenario donde la Asociación Musical ‘Francisco Godínez Morales’ ofreció una conferencia a cargo del licenciado Eduardo Escoto Robledo intitulada “El Órgano Riojas-Tamburini del Templo de Nuestra Señora de la Paz”; vino luego el Coro de Seises de la Catedral, el cual cantó un selecto repertorio de música coral y obras

para órgano y coro a cargo del presidente de dicha asociación, el Mtro. Héctor Manuel Salcedo Becerra.

29. El Papa Francisco nombró al arzobispo primado de México, cardinal Norberto Rivera Carrera, miembro de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, y al arzobispo de León Alfonso Cortés Contreras, miembro del Pontificio Consejo de la Cultura.

ABRIL

1. El equipo Diocesana de Pastoral de la Comunicación de la Arquidiócesis de Guadalajara nombró al beato Anacleto González Flores celestial intercesor para quienes laboran en los Medios de Comunicación Social, impresos o electrónicos, y evangelizan por ese conducto. Con tal motivo, se bendijo una escultura suya, colocada en las Oficinas de “El Sembrador”, institución radiofónica y televisiva de Guadalajara.
2. En presencia del arzobispo de Guadalajara, el presbítero Eduardo Mendoza Medina rindió el informe de actividades del ejercicio correspondiente al año 2013 de la Fundación Garibi Rivera, que apoya proyectos de micro empresas mediante capacitación y apoyo económico. En diez años se han apoyado 574 proyectos, se ha impartido capacitación y ofrecido talleres en diversas parroquias de la arquidiócesis; se cuenta con un voluntariado especializado para ello.
3. La comunidad de jaliscienses del llamado Midwest de los Estados Unidos conmemoró el aniversario del celestial patrono de los migrantes, santo Toribio Romo González, cuyo culto en la Unión Americana arraiga cada día más. El acto tuvo lugar en el templo parroquial del Monte Carmelo de Melrose Park.
4. Dentro de los festejos por el aniversario 50 de la primera piedra del Seminario Menor de Guadalajara, el presbítero, ingeniero y arquitecto Eduardo Gómez Becerra impartió la conferencia “Ignacio Díaz Morales, un Arquitecto entre el espacio y el espíritu,” en el Auditorio de esa Casa, y ante la presencia de un foro heterogéneo.

5. El equipo de Pastoral de la Comunicación de la Arquidiócesis de Guadalajara auspició y dio a conocer un himno cuyo autor es el licenciado Luis Ramírez Estrada, dedicado a los beatos Juan XXIII y Juan Pablo II, el cual fue interpretado por diversas voces del mundo involucradas en este ámbito.
7. El arzobispo de Guadalajara consideró que el recorte de setenta empleados del Congreso del Estado de Jalisco es un signo positivo al desmesurado burocratismo de los últimos meses por parte de quienes gobiernan la entidad “siempre y cuando tengan la intención de poner orden en el Legislativo”.
14. Al arzobispo de Guadalajara inició en su Iglesia particular los oficios de la Semana Santa bendiciendo los ramos en el santuario de Nuestra Señora de las Mercedes, punto de partida de la procesión que arribó a la catedral basílica de la Asunción: “El protagonista, el más importante de esta semana mayor es Jesucristo”, enfatizó el prelado en su homilía.



CIRCULARES

CIRCULAR12 /2014

Falleció el señor presbítero don Amado Orozco Ruiz

A las hermanas y hermanos de las comunidades religiosas:

Reciban un saludo en la esperanza de la celebración, ya próxima de la resurrección de Cristo. En esta confiada espera, les notifico el deceso de nuestro hermano sacerdote, el presbítero don Amado Orozco Ruiz, que goce del descanso y sea suya la Pascua Eterna.

El presbítero don Amado Orozco Ruiz nació en Tizapán el Alto, Jalisco, el 7 de julio de 1924. Se ordenó presbítero el 1° de enero de 1959. Desempeñó su ministerio sacerdotal como vicario cooperador de las parroquias de San Juan Bautista de El Teúl, la Concepción, ciudad; San Felipe de Jesús, ciudad. Fue capellán del colegio *Fray Martín de la Coruña*, encargado de la construcción del templo de San Gabriel y, posteriormente, primer párroco de la misma parroquia de san Gabriel, ciudad; párroco de Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco, capellán de La Merced; de Santa Teresa y Jesús María; finalmente, estuvo adscrito a La Merced. Falleció el 28 de marzo del 2014, en Guadalajara, Jalisco.

El presbítero don Amado Orozco Ruiz fue un sacerdote muy dedicado a su ministerio, amable y respetuoso con los fieles, hombre de confesionario, trabajador, responsable, buen compañero, prudente y edificante. Vivió prolongada enfermedad con fe y paciencia.

Que Jesucristo, Rey de la gloria, haga gozar de la felicidad eterna en esta pascua anticipada a nuestro hermano Amado Orozco Ruiz para que junto con el Cordero inmolado celebre desde ahora, la liturgia celestial, y ofrecer sus plegarias para que goce de la plenitud de la vida, “donde ya no hay muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas, porque el viejo mundo ha pasado” (Ap. 21,4).

Guadalajara, Jalisco, a 3 de abril del 2014

Javier Magdaleno Cueva, Pbro.

Secretario canciller

Nombramientos

ABRIL DEL 2014

SEÑORES ECLESIASTICOS:

Día 2

1. JOSÉ HORACIO TOSCANO GONZÁLEZ. Vicario de San Francisco, Ahualulco, Jalisco.

Día 7

2. CANDELARIO TREJO ROA. Capellán de Nuestra Señora de la Asunción, el Santuario.

Día 8

3. FABIÁN PULIDO MACIEL. Vicario de El buen Pastor, Zapopan.

Día 11

4. IGNACIO SEGURA DÍAS. Vicario de Jesucristo Rey del Universal.
5. MARCO ANTONIO CEDILLO JIMÉNEZ. Vicario de Nuestra Señora del Sagrario.
6. JUAN JOSÉ AGUIRRE NORIEGA. Vicario de Nuestra Señora del Rosario, Poncitlán, Jalisco.

Día 13

7. JOSÉ REFUGIO LEDEZMA JIMÉNEZ. Capellán Hospital Santa Margarita.
8. GERARDO ISABEL VILLAREAL NÚÑEZ. Vicario del Perpetuo Socorro, Tequila, Jalisco.

Día 14

9. FERNANDO GARCÍA REYES. Párroco de San Miguel Arcángel, Hacienda Santa Fe, Tlajomulco, Jalisco.
10. MARIO REYES AGUILERA. Vicario de San José de Analco.

Día 23

11. DANIEL ESTEBAN ALANIZ OROZCO. Cuasipárroco de San Miguel Zapotitlán, Jalisco.

Javier Magdaleno Cueva, Pbro.
Secretario Canciller

De la toma de Guadalajara el 8 de julio de 1914 y sus consecuencias inmediatas

Miguel Palomar y Vizcarra¹

El destierro y amenaza de muerte del gobierno carrancista encabezado por Manuel M. Diéguez en Jalisco, confinó a la reclusión domiciliaria clandestina durante muchos meses al brillante sociólogo tapatío Miguel Palomar y Vizcarra. Desde su refugio, escribió a su prelado, don Francisco Orozco y Jiménez, exiliado de su diócesis, el 23 de febrero de 1915, una extensa relación de hechos que se resguarda en el llamado 'Fondo Cristero' de la Biblioteca de la Universidad Jesuítica ITESO. Lleva el título de *Carta del señor licenciado don Miguel Palomar y Vizcarra al ilustrísimo y reverendísimo señor doctor don Francisco Orozco y Jiménez, dignísimo arzobispo de Guadalajara*. Ya cercano el centenario de un acontecimiento que partió en dos la historia de Jalisco y de la Iglesia en Guadalajara, se suma ahora este vibrante testimonio a la comprensión de un suceso del todo relevante para explicar lo que aconteció luego.² Considérese que el autor escribe casi al calor de los hechos. Muy de tomarse en cuenta con sus reproches a los católicos que luego de 40 años de mantenerse al margen de la vida pública como tales, se incomodan por la presencia en ese ámbito de los militantes del catolicismo social, como lo era Miguel Palomar y Vizcarra.

¹ Abogado tapatío (1880 - 1968), profesor de economía social, catedrático en el Liceo de Varones y en la Escuela de Derecho; magistrado suplente del Supremo Tribunal de Justicia de Jalisco; diputado local por el Partido Católico Nacional, propuso la Ley del Bien de Familia: una casa o fracción de la misma para morada de la familia, con tierras adyacentes o próximas destinadas al cultivo, incluyendo menaje y semovientes necesarios para la explotación de las tierras. Cf. Enrique LIRA Soria, Miguel Palomar y Vizcarra. Católico militante (1880-1968), Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara y Dirección de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara, Guadalajara, Tips Gráficos, 2010.

² La versión paleográfica es de la Mtra. María Palomar Vereas, quien se dio a la tarea de encontrar el documento, gracias a la pista ofrecida por los doctores Juan González Morfín y Francisco Barbosa Guzmán. Las notas al pie de página las añadió el editor de este *Boletín*. Ubicación del documento en la biblioteca del ITESO: Colección Fondo Cristero, Clasificación 21. 2 PAL, LIBRO 11 DOC 1/111, Título: Carta con fecha 23 de Febrero de 1915, para el Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez. Autor Palomar y Vizcarra, Miguel. Editorial Guadalajara, México: Destinatario: Orozco y Jiménez, Francisco, Arz. de Guadalajara, 1915. Descripción 14 fojas, mcs/cop. 21.5 x 28.

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

Desde hace mucho tiempo he estado deseando vivamente escribir a U.I. y R.,³ tanto porque así me lo ha estado pidiendo mi corazón, como porque estimo que mucho cooperará a que U.I. tenga una idea más completa de la situación, recibiendo correspondencia de personas de diversa clase, pues así conocerá la impresión distinta que los formidables acontecimientos que se han desarrollado producen en esas personas. Pero no me atrevía a escribir, porque ya ha de comprender U.I. y R. las dificultades con que forzosamente había de tropezar, y principalmente porque no me satisfaría pensar que tendría que escribir en sentido figurado, sin poner mi firma al pie de la carta. Preferí esperar y ahora la Providencia me proporciona la ocasión de escribir con toda confianza: un sobrino del excelente Félix Araiza parte para los EEUU pasado mañana, él me va a hacer el favor de llevar en su poder la presente y depositarla en El Paso o en algún otro lugar a que no alcanza la tiranía redentora (¿) de los constitucionalistas y convencionistas.

Mi intención es escribir a U.I. una extensa carta, aunque repita o diga cosas que ya sabe probablemente U.I., y hablar con la franqueza que me conoce y de que hacía uso invitado por la bondad exquisita de U.I. para conmigo. Suplícole por anticipado me perdone tanto algunas expresiones tal vez rudas, como el deplorable y desaliñado estilo, pues voy a dejar marchar la máquina y a hablar con la ingenuidad del hijo que habla a su querido padre.

Comenzaré por dar cuenta de mi persona para que vea U.I. desde qué lugar y en qué condiciones me encuentro para juzgar de la situación.

LA CAÍDA DEL PARTIDO CATÓLICO NACIONAL EN JALISCO

Como punto final a los trabajos del pobre a la vez que glorioso PCN⁴ se organizaron el 28 por la noche y el 29 de junio [de 1914] por la mañana dos fiestas en el local del Partido, que dejaron una viva impresión. La primera fue en honor de las obreras; la segunda, en honor de las damas de Guadalajara. Las obreras concurren en número extraordinario, y Everardo García,

³ Usía (Vuestra Señoría) Ilustrísima y Reverendísima.

⁴ Partido Católico Nacional. El título, los subtítulos y todas las notas al pie de página fueron agregados al texto para facilitar su lectura.

Anastasio Corona y yo dijimos tanto y gritamos tanto sobre la tiranía liberal, sobre las infamias de la masonería, sobre el derecho de los padres de familia a educar a sus hijos cristianamente, sobre la necesidad de la libertad religiosa, etc., etc., que las pobres mujeres lloraban y gritaban a más no poder. En la segunda, los tres consabidos oradores volvieron a la carga, estando presentes un buen número de señoras y señoritas. Everardo se puso verdaderamente sublime, lo vi transformado, poderosamente elocuente, e hizo llorar. Excuso decir a U.I. que no faltaron los ataques a doña Atala⁵ ni las increpaciones iracundas contra el indio de Guelatao, “negro de la tez y negro del alma”, como dijo Anastasio Corona. Fue aquello el final, el canto del cisne. El sábado 4 de julio corrió el rumor de que Obregón atacaría la ciudad el 10, y el día 6, lunes, por la tarde, se vio con dolor que, efectivamente, los constitucionalistas ya estaban cerca: hubo carreras por las calles de fuerzas en actitud de combate y un encuentro entre federales y carrancistas cerca de Las Juntas.

Comprendimos todos que había comenzado la hora de gustar gota a gota las amargas de la persecución, pero ¡cuán lejos estábamos de que el Señor, en su justicia y en su misericordia, nos tuviera reservada tal cantidad y tan inmensa amargura!

Yo había recibido advertencias repetidas de que los señores revolucionarios la traían fuerte contra mí, y aunque no lo hubiera sabido, debía de suponérmelo: los masones de aquí me tenían ganas y aún me tienen, porque me conceden una importancia a que no tengo derecho. Ese mismo lunes por la noche me fui con mi esposa y mis hijos, ya con cierta cautela, a la casa de un excelente amigo mío, el Lic. Juan Rodríguez. Vi que necesitaba entera libertad de acción para escapar en caso necesario, y al siguiente día mi señora y mis hijos se fueron a la casa de mi mamá, que queda a media cuadra, por la calle de Hidalgo, de la Escuela de Artes del Espíritu Santo. Yo permanecí con Rodríguez. Ese día 7 se estuvo oyendo el pavoroso estallido del cañón. Por la noche, a eso de las diez, pasaron algunos cuerpos federales que venían derrotados del rumbo de Zapopan, y a las diez y media u once se apagó la luz

⁵ Se refiere a la tapatía Atala Apodaca Anaya (1884-1977), maestra normalista, oradora y conferenciante del movimiento carrancista, al lado de Manuel M. Diéguez. De ideología liberal y anticlerical, asistió sin representación al Congreso de Querétaro de 1916. Ocupó el cargo de directora de Educación Federal en el estado de 1946 a 1954. La Secretaría de la Defensa la reconoció como precursora y veterana de la revolución. En fechas recientes (2013) se colocó su nombre en letras doradas en la Sala de Cabildos del Ayuntamiento de Guadalajara.

eléctrica. La ciudad quedó iluminada magníficamente por la luna. El general Mier⁶ y los suyos abandonaban la capital. Se sentía un terror muy grande.

EL 8 DE JULIO DE 1914...

El ocho amanecía tranquilo, la ciudad en completa calma. A las diez comenzaron a entrar por el poniente y norte de la ciudad, en grupos más o menos numerosos, los carrancistas. Era un número enorme de salvajes y “salvajas” que se apoderaron de la desdichada Guadalajara. Obregón habló desde el balcón de Palacio de la democracia, del tirano Huerta, del mártir Madero; presentó a Julio Madero, hermano del mártir, etc., etc. El pueblo, en gran número, aplaudió. Junto a Obregón se encontraba el sempiternamente engañado Lic. D. Celedonio Padilla, quien, en unión de otros engañados o no engañados, había lanzado una proclama dirigida a la sociedad de Guadalajara, invitándola para que saliera a recibir al ejército libertador.

Luego comenzaron a dar color los libertadores. Como granizada me llegaban las noticias deplorables durante toda aquella tarde. Las fuerzas se apoderaban del Seminario, del colegio de los jesuitas y de otros edificios, y el carácter sectario de la revolución se revelaba bien.

Luego comenzaron los recados para mi pobre persona. La noche del 9 recibí a un obrero católico que me fue a decir que él había presenciado una conversación en que un jacobino, para mí desconocido, había estado procurando excitar contra mí al mayor del cuerpo de caballería que ocupaba el Seminario. Por la mañana del 10 se recibió la dolorosa noticia de la muerte del general Mier, y no se sabían dar muchos detalles. A poco de recibirla llegó a la casa de Rodríguez, Anastasio Corona, quien me plantó la grata nueva, que me puso helado, de que había orden contra mí y que era seguro que si me echaban mano pasaría luego a la eternidad. Entonces vi claro todo lo infeliz que soy, porque casi me quedé sin habla. Al poco rato, la misma noticia, pero también el generoso ofrecimiento que la familia del señor D. Gabriel González Franco me hacía de que fuera a su casa, situada junto a

⁶ José María de la Soledad Platón Mier Santos (1847 - 1914), abogado y militar mexicano neoleonés, sobrino nieto de fray Servando Teresa de Mier, fue gobernador de Nuevo León tras la renuncia de Bernardo Reyes. Siendo Gobernador y comandante militar de Jalisco, fue muerto en combate por los carrancistas en la estación El Castillo, en las goteras de Guadalajara.

la de mi mamá, en la cual podría tener muchos medios de escape. Acepté, y en la noche del 10, entre 8 y 9½, salí, medio disfrazado, sin ser advertido, y llegué a la casa de la expresada familia. Gracias a los excelentes cuidados de ella y de la servidumbre, y gracias también a la habilidad con que se hizo correr el rumor de que yo había escapado para el extranjero, se me echó en olvido y no se volvieron a ocupar de mi, salvo algún grato recuerdo que de mi persona hacía de cuando en cuando la prensa revolucionaria. Un amigo mío, creyendo que estos caballeros eran capaces de oír razones, fue a interceder por mí: “Lo que queremos, le dijeron, es que se largue...” Sus deseos, en parte, quedaron satisfechos.

Mi situación, pues, no podía ser menos desventajosa, pues aunque reducido a permanecer indefinidamente en clausura, estaba en el seno de una excelente familia que me ha prodigado, sin descanso, una serie de atenciones que ni con la vida podré pagar, y quedaba en condiciones de ver a diario a mi familia, aunque no hablar con mis hijos, porque se temía de su discreción.

Entonces me puse a sufrir con toda mi alma las tristezas que a cualquiera que tenga un poco de corazón habrían de causarle tantas miserias, tantas iniquidades, tantas desvergüenzas, tantos y tantos atropellos. Vino la prisión general de sacerdotes y, como pudieron, se refugiaron, escapando a los ojos de los policías secretas, los Padres [Fermín] Chanal y [Juan] Fayolle, jesuitas, en la casa de mi mamá. Como no se estimó que estuvieran allí seguros, fueron acompañados al centro de la ciudad, hasta dejarlos en una casa de confianza, por Anastasio Corona, mi mamá, Francisco González Franco y mis hermanas. Esto pasaba entre 9 y 10½ de la noche. Estaba yo en espera de los que habían de regresar. Lo cual sucedió hasta las 12 o 12½, pues había sido necesario hacer rodeos y caminar mucho. Entre tanto, oíanse cada cinco o diez minutos las características descargas de los fusilamientos, seguidas de la detonación del tiro de gracia. Aquel rumor fúnebre duró toda la noche y cualquiera se hubiera sentido acongojado considerando que con aquellas descargas se ejecutaba a los sacerdotes presos. Después se supo que todo había sido un chiste propio de Nerones para martirizar a los detenidos, y uno de ellos me refiere que había gritos en la penitenciaría amenazando de muerte a los frailes y los clericales.

Entre los sacerdotes presos, digo, con ellos, se encontraba D. Marcelino Álvarez Tostado, cuyo recuerdo ha de conservar U.I. muy bien. Es

aquel señor, de cierta edad ya, que organizó una fiesta en su casa para que U.I. bendijera un estandarte de la Virgen de Guadalupe. Al pobre señor le hicieron pasar la pena negra. Como el pretexto de la prisión fue el de que iba a estallar la noche del día de la aprehensión de los sacerdotes una conjuración clerical, cuyo primer jefe debía ser el P. [Antonio] Correa⁷ y el segundo D. Marcelino, se aprehendió a éste a medio día, se le llevó a casa de Diéguez, digo, de Doña Dolores Fernández Somellera viuda de Orendain, cuya finca se “carranció” el Gobernador.⁸ Allí, después de haberle cubierto de improperios al Sr. Álvarez Tostado, el secretario particular de Diéguez, un tal Valenzuela, exigióle revelara el lugar en donde se encontraban el Padre Correa y cinco mil rifles de que disponía, según ellos decían, para el complot. Como Don Marcelino nada sabía, pues sencillamente nada se intentaba, ni armas existían, tuvo que contestar negativamente, y estoy seguro que el buen viejo, aunque hubiera habido, imposible hubiese sido arrancarle el secreto: el infame Valenzuela púsole una pequeña rueda de bramante en la base de la mano derecha y con una bayoneta que pidió a un soldado yaqui, comenzó a dar vueltas hasta poner la mano morada. Y cuando el martirizado sentía que la mano se le dislocaba, el verdugo lo llenaba de insultos exigiéndole que dijera dónde estaban el señor Cura y las armas.

En esto se zafó la bayoneta del cordel y arrancó parte de la piel de la muñeca. El verdugo suspendió la obra, semi asombrado, obligó a D. Marcelino a sentarse, colocándole las manos sobre los muslos; intimóle que permaneciera en aquella postura, pues en caso de moverse, los guardias de vista, yaquis, descargarían sobre él, y añadió: “Se ha portado Ud. muy mal, viejo... (y aquí soltaba aquella boca demonios), va Ud. a ser fusilado dentro de tres horas. Si tiene algo que disponer, prepárese”. “Estaré a sus órdenes a las cinco”, contestó D. Marcelino, “entretanto, suplico a Ud. que me deje solo”. Al poco rato un oficial le participó que la ejecución sería hasta las 24

⁷ Tapatío (1876), presbítero del clero de Guadalajara (1898), promotor insigne de la acción social católica, encabezó la Asociación de Obreros Guadalupanos. En 1914 era párroco del Santuario de Guadalupe. Llegó a ser canónigo penitenciario y Secretario de la Curia. Murió en 1962.

⁸ Manuel Macario Diéguez (1874-1924). Tapatío, cursó estudios en el Seminario Conciliar. Trabajó en el puerto de Mazatlán y en las minas de Cananea, municipio del que fue alcalde. Afiliado a la masonería, profesó el liberalismo radical más jacobino. Adherido al Plan de Guadalupe, fue nombrado Gobernador Militar de Jalisco por Venustiano Carranza, oficio desde el cual propinó a la Iglesia todos los golpes que pudo. Fruto de diversas incautaciones llegó a arrendar entre otros bienes raíces, una extensa hacienda en Hostotipaquillo. Fue fusilado en Chiapas por órdenes de Álvaro Obregón, en contra del cual se insubordinó.

horas; fue trasladado a otra habitación contigua en donde se encontraba preso o detenido el doctor don Silverio García, por el mismo motivo. Después se le llevó a otra habitación donde pudo hablar a los señores presbíteros Ortiz y González, del Colegio de Infantes, y los cuatro juntos, en automóvil, rodeados de guardias, fueron trasladados a la penitenciaría.

EL ANTICLERICALISMO DE LOS CARRANCISTAS

Como sabe U.I., la prisión de los sacerdotes y de sus compañeros duró siete y ocho días y se les hizo sufrir lo indecible. Se les sujetó a un examen ante los jueces auxiliares, lo cual resultó una cosa tan ridícula como infame, pues después de tanto aparato de fuerza y de tantas violencias, todo se redujo a preguntarles si conocían al señor Cura Correa y si sabían que se preparaba un complot.

He citado al señor doctor García. Este señor se portó con una entereza extraordinaria. Se le amenazó con fusilarlo si no revelaba dónde estaba el señor Cura, dentro de un término de dos o tres horas, y el valiente caballero pidió permiso de confesarse, lo hizo, y pidió que se procediera luego a la ejecución, pues era por demás el término concedido.

En esos días, o poco antes, un licenciadito de malos antecedentes, que, naturalmente, andaba con estos señores, se presentó con una orden dirigida “a quien corresponda”, expedida, según entiendo, por la Comandancia Militar, y cargó con los muebles de bufete, tanto los que pertenecían al licenciado Cordero como a mí, y unos concursos de que es síndico el licenciado. Pero ¡cosa admirable! no que se hubieran robado todo, pues el robo es al carrancismo tan natural y tan necesario como el agua a los peces y el aire a los pájaros: lo asombroso es que, sabiendo quién era yo, no se llevaron ningún documento, ni pretendieron ver cartas mías o a mí dirigidas. A Dios gracias tal sucedió, pues mi correspondencia les hubiera suministrado elementos no para decir que los católicos revolucionábamos, pues a mí, Ilustrísimo Señor, me parece tan adecuada para conquistar la libertad la revolución como el pegarse dos tiros en la cabeza para irse al cielo; pero había allí confidencias que hubieran sabido explotar en su furor anticlerical y anticatólico. Todos mis papeles quedaron a salvo.

Después de los atropellos referidos, vino el furor legislativo, característico en Diéguez, y sobre todo, en su secretario general, un joven licenciado Aguirre Berlanga,⁹ tan escaso de años como rico de perversidades. Empezaron los decretos: el de la esclavitud de la enseñanza, precedido de unos considerandos tan estúpidos y tan mal escritos que se admira uno cómo después se anduvieron disputando la paternidad de la ley nuestro gran liberal Felipe Valencia, director entonces de Instrucción Pública, y el consabido Berlanga. Luego vino la ley del *mínimum* de salario, que arrancó una carcajada a todos, tirios y troyanos, pues recordaba ello el gobierno de Sancho Panza en la *Ínsula Barataria*. Y así por ese orden, *Ilustrísimo Señor*, la revolución sectaria, consciente de su efímero y maldito reinado, destruyendo todo... hasta el atrio de la Catedral, las bellezas de este templo, haciendo de él un cuartel, etc., etc.

Conservábamos algunas esperanzas de que el gobierno de Carvajal¹⁰ reaccionara y contuviera los furores del carrancismo: imposible. Corrían rumores de que Huerta se había puesto al frente de las fuerzas federales, después de renunciar, y que al grito de “Dios, Patria y Libertad” hacía frente a las fuerzas de Villa, González y Obregón. Corrían otros rumores tan insensatos como éste, y uno se sentía dispuesto a aceptarlos: tanta era nuestra angustia. Pero las ilusiones que se formaban luego se desvanecían para dar lugar a otras y otras, hasta que el 12 o 13 de agosto se echaron a vuelo las campanas de los templos: el general Velasco¹¹ pactaba con Obregón la disolución del Ejército federal. Aquello era el desastre.

Experimentábase una tristeza, una pena tan grande, sólo comparable a la que se experimenta al perder un ser querido. No porque el Ejército federal fuese un modelo, sino porque era la única esperanza que en lo humano quedaba para que el carrancismo fuera contenido. Pero estaba escrito que el porfirismo, cuya obra de relumbrón a tantos engañó, quedase aniquilado.

⁹ Manuel Aguirre Berlanga, oriundo de Coahuila (1887), siendo estudiante se afilió al Partido Potosino Antireeleccionista. Fue Gobernador de su Estado y Presidente Municipal de Piedras Negras. Se unió en 1913 al ‘Plan de Guadalupe’; acompañó a Carranza a Sonora; fue diputado por Coahuila en el Congreso Constituyente de Querétaro y Secretario de Gobernación de Carranza. Fue gobernador de Jalisco. Murió en 1953.

¹⁰ Francisco Sebastián Carvajal y Gual (Campeche, 1870 - Ciudad de México, 1932). Abogado, fue presidente interino de México del 15 de julio al 20 de agosto de 1914, tras la renuncia de Victoriano Huerta.

¹¹ José Refugio de Velasco y Martínez de Sotomayor (Aguascalientes, 1849 - Ciudad de México, 1919), Secretario de Guerra y Marina del Presidente Carvajal.

En aquellos días, confieso a U.I. y R., sentí ímpetus de desesperación y un desaliento mortal. Parecía imposible el remedio: todo estaba perdido, hasta el honor mismo, porque casi todos, especialmente las mujeres cristianas, decían a voz en cuello que los del PCM., tan valientes en otras ocasiones, no pasábamos de ser unos infelices cobardes. Esto me llegaba al alma... y sentía una impotencia horrible. A Dios gracias, no se ha hecho nada en el sentido de esos deseos, pues me he convencido que si Cristo en su misericordia se digna reinar socialmente en nuestra patria, será por el camino de la paciencia, del dolor, de las luchas eleccionarias sostenidas por el pueblo cristiano, no por medio de la violencia, aunque sea justa. ¡Qué horrible es la revolución, Ilustrísimo Señor! ¡Y cuán infecunda de suyo en bienes!

SE AFINA LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA EN JALISCO

Entretanto, Diéguez, Berlanga y compañía seguían apretando el dogal: las iglesias fueron cerradas. Un mundo de gente iba a San Pedro Tlaquepaque a oír misa los domingos, y con esto hicieron su agosto los señores de la Hidroeléctrica de Chapala: se llegó a asegurar como cosa indudable que Pinzón, representante de la compañía y cónsul francés, cuya conducta dejó que desear en el desempeño de este cargo, no así los cónsules japonés e inglés, había entrado en tratos con Diéguez para hacer negocio con la clausura de los templos. Será o no esto cierto, pero el caso es que se hizo saber por medios particulares el deseo que la Autoridad Eclesiástica tenía de que no se fuera a misa a San Pedro, pues no incurrián [en falta] los que no la oyeran. Los sectarios entonces, dieron otra vuelta al dogal: se ejecutaron algunas violencias en las casas donde se celebraba el Sacrificio de la Misa, pero entonces, también, se empezó a ver que se estaba colmando la medida. Hubo entre los sicarios algunos que conocieron lo duro de los puños de los católicos y lo punzante de la lengua de las católicas. Una señora se encaró a los soldados y a su jefe, que habían penetrado en una casa donde se iba a decir misa, y les dijo que ellos no iban a impedir que se celebrara ésta, sino que iban en busca de cosas que robar, y sacándose una pulsera de oro que traía les decía con burla que se la robaran.

Por fin, Diéguez, deseoso, según decía uno de sus periódicos adulones, de resguardar la libertad de conciencia, procuró que las mujeres del pueblo

le pidieran que se abrieran algunos templos y lo concedió... Y Pinzón, caso de que haya hecho el trato que se le atribuye, la comenzó a pagar. Vinieron socialistas de México, agentes de “El Obrero Mundial”, y levantaron en huelga a los empleados de los tranvías y el tráfico en la ciudad se suspendió por unos diez o doce días. Las utilidades obtenidas con el negocio eclesiástico se fueron por aquel portillo, porque lo que es del agua, al agua. Excusado es decir que Diéguez ayudaba la huelga, pero el que había sido caudillo de una que hubo en Cananea en tiempo del general Díaz no pudo sacar las últimas consecuencias: los otros empleados de la Compañía se preparaban a seguir a sus compañeros, con lo cual se iba a suspender el servicio de agua y de luz. Allí temió Diéguez y obligó a los tranviarios a ceder.

¿No se acordará Pinzón de la negativa que dio a U.I. y R. de permitir que se organizara un sindicato cristiano con los empleados de la compañía? Ahora tiene entre ellos no la levadura del cristianismo, sino la del más rabioso socialismo.

Se me iba pasando referirme a la expulsión de los sacerdotes extranjeros. Lobato,¹² el presidente municipal nombrado por estos redentores, mandó llamar a todos los eclesiásticos extranjeros: presentes éstos, Diéguez no tuvo el valor o la dignación de salir a intimarles la orden de expulsión, pero lo hizo el infame Berlanga, que estaba acompañado del no menos infame Lobato, que se gloriaba en aquellos momentos de su obra. Berlanga, con legua premiosa, dijo que les daba plazo para salir de la república y que el Gobierno, “que era muy caballero” (palabras textuales), ponía a disposición de los expulsados un tren que los condujera a Manzanillo. El P. Chanal estuvo muy expresivo protestando contra el acto violento. Berlanga se puso más escuálido y quedó preparada la consumación de la infamia. El día de la partida fueron avisados los señores sacerdotes con muy pocas horas de anticipación. Fue la partida dolorosísima: muchas personas asistieron a ella, y los jacobino-revolucionarios tuvieron la cortesía de enviar música que tocara en la estación el “Himno a Juárez” y el “Adiós, Mamá Carlota”.

Todo parecía, Ilustrísimo Señor, bajo una losa de plomo, y la indignación aumentaba considerando la impotencia propia. Pero se comenzó a ver un pequeño rayo de esperanza, al menos de que la revolución carrancista no se consolidaría. Villa empezaba a disgustarse con Carranza. Al principio

¹² Octavio Lobato era comisionista; contrario al catolicismo social, militaba en las huestes del liberalismo anticlerical. Presidente interino de Guadalajara en 1914, fue ajusticiado poco después, como se dirá.

se nos quiso hacer creer que la cosa no era de importancia y un periódico masónico de México, *El Diario del Hogar*, indicaba como principio del fracaso liberal el que se pudiese hablar del rompimiento entre Villa y Zapata con don Venustiano. Zapata pronto dio color: por poco mata al infame Yago del carrancismo, el funesto Luis Cabrera.¹³ Y los combates comenzaron de nuevo, a raíz del glorioso triunfo (?), entre los carrancistas y los zapatistas, a las puertas de la ciudad de México. Villa estuvo disimulando, en espera de dejar estallar la bomba. Se reunió la famosa Convención de México: allí en donde tuvieron asiento todas las nulidades, todas las miserias y todas las canalladas. Se exhibieron los redentores del pueblo: D. *Venus*, el asqueroso viejo sectario, era tratado allí con el más profundo desprecio por los mismos que se consideraban sus subalternos. Creyó el miserable hacer un gesto heroico renunciando a la jefatura del Ejército, los suyos le dijeron que no... para irse luego a Aguascalientes, donde cayeron en manos de Villa como unos pichoncitos para recibir órdenes de él. D. Venustiano, el obstinado, fue destituido, se le dio “el cese” de presidente y fue elevado a la primera magistratura el bueno de don *Ulalio*, o sea, el señor general D. Eulalio Gutiérrez,¹⁴ quien dijo un discurso como de zarzuela al tomar posesión de su alto puesto, como si olvidase que era un instrumento de los hombres de la División del Norte, Villa, Ángeles, y de Zapata y los suyos.

Probablemente U.I. y R. sabe que tanto en las sesiones de la Convención celebrada en México como en las de Aguascalientes, así como en las que posteriormente se han tenido en la capital, el tono dominante más que de anticlericalismo, cosa que no faltó, fue de socialismo crudo. El licenciado

¹³ Luis Vicente Cabrera Lobato (1876-1954) fue un abogado, político, diplomático y escritor poblano, adicto al positivismo y al liberalismo anticlerical, combatió a muerte en el Congreso de la Unión al Partido Católico Nacional e intrigó cuanto pudo para indisponer a Carranza en contra de este instituto político y de su militancia. A Cabrera se debe haber propalado la versión según la cual los obispos de México respaldaron el Gobierno de Victoriano Huerta. con lo cual azuzó la destrucción de las obras sostenidas por la Iglesia acometida por el carrancismo. Firmaba sus escritos bajo el seudónimo de Lic. Blas Urrea o de Lucas Ribera

¹⁴ Eulalio Gutiérrez Ortiz (1881-1939) fue un comerciante y minero de Coahuila, seguidor del liberalismo radical, buen conocedor del uso de los explosivos. Militó en el maderismo, secundó a Pascual Orozco en contra de Huerta, se sumó el Plan de Guadalupe, fue designado por Carranza Gobernador y comandante militar de San Luis Potosí. La convención de caudillos que comenzó en la Ciudad de México el 1º de octubre de 1914 y se retomó en Aguascalientes el 10 del mismo mes y año, le confirió la Presidencia provisional de la República, desligándose cuanto pudo de Carranza.

Soto y Gama,¹⁵ secretario de Zapata, un obrero Pérez Taylor,¹⁶ zapatistas, han dado color subidísimo. Había también otros dos individuos extraordinariamente peligrosos: un Berlanga,¹⁷ pariente de nuestro secretario de Gobierno, y Paulino Martínez,¹⁸ zapatista, pero la Revolución, como Saturno, se ha ido engullendo a sus propios hijos: ambos personajes han desaparecido en manos de Villa.

LA MILITANCIA CATÓLICA SIMPATIZA CON LA CAUSA VILLISTA

Como Villa había lanzado en septiembre un manifiesto en que reprobaba las violencias cometidas con el clero católico, vióse en él un apoyo y en consecuencia se comenzaron a hacer trabajos en pro del villismo. En Sahuayo, los señores Ramírez se pronunciaron, haciendo actos de verdadero valor, y organizaron una brigada, la Gálvez-Toscano, compuesta de católicos. Hicieron una campaña muy honrosa. Ya con anterioridad se había pronunciado por el sur de Jalisco el Padre Manuel Corona, de la Diócesis de Colima, y si se han de creer las informaciones que una persona me dio y que anduvo con el Padre, fue y es tan terrible el pequeño grupo acaudillado por él, que se calcula que sólo el Padre, con su propia mano, habrá matado unos quinientos yaquis: tal es su puntería y valor. Hubo algunos de Guadalajara que, irritados con tanto despotismo de Diéguez, se hicieron villistas: entre ellos, Nicolás Leaña levantó gente por el rumbo de Tepatitlán, aunque no obtuvo éxito ninguno como fin de sus trabajos. El P. Pérez Rubio,¹⁹ que fue objeto de ataques de

¹⁵ Antonio Díaz Soto y Gama, (1880-1967) fue un abogado potosino, fundador el Club liberal Ponciano Arriaga, antiporfirista. Militó en el maderismo y se inclinó al socialismo y al reparto agrario. En 1913 se adhirió al zapatismo. Mediante el 'incidente Banderas' inclinó a los miembros de la Convención de Aguascalientes a adoptar el Plan de Ayala.

¹⁶ Rafael Pérez Taylor (1887-1938) fue cofundador del Partido Socialista Mexicano, de la Casa del Obrero Mundial. Adherido a las ideas del socialismo radical, escribió "El Sindicalismo".

¹⁷ David G. Berlanga maestro normalista de Coahuila (1884-1915), profesó el positivismo. Fue antireeleccionista, director general de Educación en San Luis Potosí. Se unió al Ejército Constitucionalista. Votó contra Carranza en la Convención de Aguascalientes, pero desconoció a Villa. Rodolfo Fierro dispuso su ejecución considerándolo un traidor.

¹⁸ Periodista liberal radical, dirigió en Saltillo la publicación 'La voz de Juárez', de profundo antireeleccionismo. Como presidente de la Comisión del Ejército Libertador del Sur, participó en la Convención de Aguascalientes. Lo asesinaron agentes villistas el 13 de diciembre de ese año en la Ciudad de México.

¹⁹ Miguel Pérez Rubio (1863-1914) fue presbítero del clero de Guadalajara (1886), ministro en Tepatitlán, Zapotlán el Grande, Santa María de los Lagos, se entregó al cultivo de tierras en los Altos

los jacobinos, se levantó también, según entiendo, en unión de su hermano, el licenciado, aquel que en nombre de López-Portillo²⁰ fue a intimar a U.I. y R. para que no se efectuara la procesión del 11 de enero del año pasado. Pronto se vio que Diéguez no se sostendría en Guadalajara, pues el 18 o 17 de noviembre se interrumpieron las comunicaciones con México, porque las fuerzas villistas habían avanzado sobre León y Querétaro, haciendo correr a todo escape a las fuerzas de Jesús González, el Gobernador de Guanajuato, y de otros. Se permaneció, sin embargo, en un estado que no se definía hasta el 14 de diciembre: en la mañana de ese día Guadalajara tuvo la dicha de ver que los dieguistas emprendían su marcha para Ciudad Guzmán, declarada capital provisional de Jalisco por un decreto del caudillo asesino. No tiene idea U.I. y R. del inmenso bienestar que se experimentó cuando se vio que los carrancistas habían dejado la ciudad. Se organizaron guardias mutuas para conservar el orden de la ciudad, todo el mundo se echó a la calle, y yo, sin más, contra el parecer de mis gentes, me lancé también a la calle. Me quedé sorprendido del estado de los ánimos: qué situación de los pobres tapatíos durante aquellos cinco meses. Me parecía que yo había estado en Jauja, comparando mi suerte con las de muchos que nunca cometieron el crimen (?) de mezclar la política con la religión. No parece sino que la Providencia quiso dar una lección a los que creen que se cumple con todos los deberes de cristianos católicos dedicándose a las prácticas de piedad, sin pretender hacer reinar a Jesucristo en el orden social y en el político. Esos devotos sufrieron tanto o más que los que habíamos tenido la audacia y cometido el sacrilegio (?) de hablar de catolicismo en política... Lo malo, muy malo del caso es que la lección no ha sido aprendida. Un caballero muy rezador, en días pasados, dejándose llevar de su temperamento nervioso, lanzó esta blasfemia ante una excelente señora católica: "Si Dios me pusiera como condición para salvarme que perteneciera al PCN, preferiría irme a los infiernos". El buen hombre se asustó de lo que había dicho, pero ello da a entender cómo andan algunos... y cuán ignorantes en principios religiosos.

de Jalisco. A mediados de 1914 acaudillo un movimiento beligerante que se adhirió al villismo, uno de cuyos caudillos, Julián Medina, lo hizo fusilar al lado de Antonio Delgadillo, el 30 de diciembre de 1914.

²⁰ José López Portillo y Rojas (1850-1923), abogado tapatío, literato de muy elevados méritos, liberal moderado, Gobernador de Jalisco por el Partido Católico Nacional, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores en el gobierno de Huerta. Tuvo un incidente muy sonado con el arzobispo de Guadalajara, al que alude el autor de este texto.

Villa entró en la tarde del 17 de diciembre y todo el mundo fue a recibirlo. Traía como gobernador a Julián Medina,²¹ hombre inculto y muy tonto. Se fue Villa a los pocos días, sin intentar seguir a Diéguez. Las decepciones comenzaron a dejarse sentir. Algunos se habían apoderado, con justicia, de los talleres de *El Regional*,²² robados por los carrancistas. Otros tomaron posesión de algunas escuelas pertenecientes a la Iglesia, pues se creía que las restituciones no se aplazarían. A los cinco o seis días se vio que todos los edificios secuestrados tenían fuerzas en la puerta y se supo que se pretendía perseguir a los que habían tenido la ocurrencia de recoger lo que era suyo. También se vio con verdadero desagrado que sistemáticamente se hostilizaba a los cuerpos católicos, y que se dejaba en los mismos puestos a los que habían sido colaboradores del dieguismo: Octavio Lobato en la presidencia municipal, Aurelio Ortega, el maestro francmasón y jacobino, en la subdirección de Instrucción Pública, etc., etc. Pero pronto se vieron los resultados. El bueno de Medina, según parece, dio oídos a Lobato, reconocido dieguista, y libró orden a las fuerzas del general Antonio Delgadillo, que luchaba por el rumbo de Zapotlán y que tenía en jaque a Diéguez, y otros que andaban por aquel rumbo, que se reconcentraran en Guadalajara. Así lo hicieron, menos el P. Corona, que contestó que no estaba su quehacer en la ciudad, sino en hostilizar a Diéguez.

LA DECEPCIÓN DEL VILLISMO

Hubo el 25 de diciembre una gran parada en la ciudad, desfilando las fuerzas jaliscienses. Iban al frente de ellas el citado Delgadillo, federal ameritado que se había hecho querer mucho en Colima en tiempo de Huerta, el P. Pérez Rubio, Bravo, hijo del general del mismo apellido, federal, y otros, menos el P. Corona, que seguro sospechó lo que había. Con sorpresa se supo aquí que a los dos o tres días se había apresado a los citados y parte de su estado mayor,

²¹ Julián C. Medina (1895-1922), de Hostotipaquillo, Jalisco, se adhirió al villismo, en cuyas filas demostró un valor y una crueldad sin límite, lo que le granjearon ascensos y la simpatía de Pancho Villa, el cual lo nombró Gobernador interino de Jalisco (17 de diciembre de 1914 – 17 de abril de 1915), breve lapso en el que implementó tácticas de terror y al ajusticiamiento de los mejores elementos de su facción.

²² Publicación periódica creada en 1904 en Guadalajara a instancias del arzobispo José de Jesús Ortiz y Rodríguez.

y con verdadero horror se vino investigando, resistiéndose muchos a creerlo, que ocho de ellos habían sido fusilados en Poncitlán, sin formación de causa y sin que se dijera cuál había sido el motivo. Murieron Delgadillo, el P. Pérez Rubio, el hermano de éste, Juan Pérez Rubio; un joven del Colegio Militar del estado mayor de Delgadillo, Padilla, sobrino del licenciado D. Celedonio, Bravo, un joven Ponce de León, un antiguo telegrafista de apellido Beltrán y otro cuyo nombre no recuerdo. Aún se ignora cuáles fueron los motivos, pues unos dicen que en realidad pretendían formar con el estado de Jalisco una entidad que permaneciera extraña a la lucha mientras ésta continuaba; otros, que la muerte se debía a que representaban el elemento clerical; otros, porque se pretendía hacer elegir gobernador Delgadillo. Se ignora también quién sea el responsable de esas ejecuciones, pues al principio se las atribuyeron a Villa, y ahora corre la especie de que el verdadero responsable fue Lobato, pues se valió de su influencia sobre el tonto de Medina no sólo para que las fuerzas que molestaban a Diéguez se reconcentraran en Guadalajara, sino también para hacer despertar sospechas contra los que fueron víctimas. Hay algo consolador, o mejor dicho, mucho, en estos crímenes: los ocho murieron cristianamente, pues el P. Pérez Rubio los auxilió, y se dice que el Padre fue auxiliado antes de partir para Poncitlán.

Con aquellos actos tan vituperables, con el silencio en que envolvió el gobierno semejantes medidas, la desconfianza renació y gran parte de los buenos que habían ayudado a Villa contra Diéguez se dispersaron. Los Ramírez, que en mi concepto se salvaron milagrosamente de ser víctimas como Delgadillo y sus compañeros, pidieron su baja y entiendo que la columna Gálvez-Toscano se disolvió.

Entre tanto, comenzaron a llover sobre mí las amenazas. Seguramente mis buenos enemigos contaban con que yo había puesto mucha tierra de por medio, pues la sorpresa que me manifestaba todo mundo al verme de nuevo indicaba a la vez que había sido muy cierto e inmediato el peligro que había yo corrido, la creencia de que estaba en la Argentina o la república de El Salvador. G. Enríquez Simón, que estuvo redactando un periódico en El Paso, estaba ya en México colaborando en uno de los periódicos villistas que se redactaban o publicaban en la capital de la República, y él, con la mayor alarma e insistencia, escribió a su papá para que me dijera que me ocultara

luego, pues mis enemigos trabajaban por mi eliminación cerca de los señores de México. Me abstuve de darme a ver, un poco, pero al fin creí necesario ocultarme cuando recibí dos nuevas advertencias que los PP [Santiago] de Groot y [José Octavio] Rossi me enviaban desde los EEUU.

A tiempo me oculté. Empezaron a correr rumores de que Diéguez volvía, que ya estaba en Zacoalco, que se combatía en Tlajomulco, que venía muy fuerte, pues se le había unido el general Murguía, gobernador carrancista de México... Y luego se advirtió por los días 14 o 15 de enero que efectivamente, era muy difícil que Medina pudiera sostenerse. Una tarde se tuvo como un hecho la evacuación de la ciudad por las fuerzas de Medina, pero hubo contraorden y renació un poco la calma. Luego se vio que llegaban cañones y que se preparaba a entrar en batalla contra Diéguez, a unos cuantos kilómetros de la ciudad, por el sur. El 18 se comenzó a oír desde muy temprano el cañoneo por el rumbo del cerro de El Cuatro, cada vez se escuchaba más nutrido, y a eso de las nueve o diez de la mañana, cesó después de haberse hecho muy intenso. Desde la casa de la familia González Franco se vio claramente que las fuerzas villistas se replegaban hacia este lado del cerro con cierta festinación. Habían sido derrotadas. Pronto corrió el rumor de que la línea de los villistas había sido rota, y empezaron a llegar dispersos. El resto de la mañana y parte de la tarde transcurrieron sin novedad, pero a eso de las cinco de la tarde se oyeron por el parque del Agua Azul nutridas descargas de máuser. Los dieguistas atacaban los trenes en que iban escapando Medina y parte de sus fuerzas, rumbo a Ameca. Yo presencié aquello, Ilustrísimo Señor, y tendré muy presente el modo con que los dos trenes partían: parecían dos serpientes a las que la violencia de la carrera las obligase a contener de cuando su carrera [sic]. En las primeras horas de la noche entraron fuerzas dieguistas en la ciudad: avanzaban cautelosamente, a lo largo de las paredes. Murieron entonces muchos inocentes, pues se ignoraba que los dieguistas hubieran tomado la ciudad. Así es que cuando se les lanzaba el grito de “¿Quién vive?”, contestaban “Villa”, y eran asesinados en el acto.

El 19 por la mañana, después de haber estado escuchando por este rumbo de la ciudad (el poniente) una multitud de descargas toda la noche, vimos entrar o pasar a los funestos yaquis, que iban a acuartelarse a la Visitación. La ciudad estaba regada de cadáveres aquí y allá: especialmente en la estación se encontraban muchos.

LOS CARRANCISTAS RECOBRAN LA PLAZA DE GUADALAJARA

El mismo día 19 entró triunfante *La Pantera*, quiero decir Diéguez. Hubo el discurso reglamentario desde el balcón principal de Palacio, que estuvo a cargo de un individuo que declaró que era católico, pero que los clericales y el clero debían ser perseguidos y, según entiendo, aniquilados, pero que él, el orador, era católico, y luego ¡vuelta con el clero!, y así por este orden siguió la peroración. Todos esperaban que Diéguez comenzara a volar iglesias con dinamita; los señores sacerdotes se ocultaron y los templos fueron cerrados, pero luego el tiranillo dispuso que se abrieran los mismos que él en la pasada ocasión había autorizado. No hubo con los “clericales” el furor ni las violencias que se temían, pero se dejó sentir el odio que animaba a Diéguez contra la sociedad y especialmente con Guadalajara, de un modo más violento que en la primera vez que estuvo haciéndonos felices con su gobierno.

Se estrenó el hombre con un hecho que nos dejó horrorizados. Entre los admiradores del héroe, o al menos entre los que se pudieran tener por amigos de él, se contaban el licenciado Luis Martínez Gracida, subsecretario de Gobierno en la vez precedente del mismo Diéguez, conocido de U.I. y R. pues era secretario del Juzgado de Distrito y él fue en unión del juez a tomar a U.I. su declaración hace un año, y un joven Manuel Santoscoy, estudiante de leyes y hermano del licenciado Fernán Gabriel Santoscoy, asistente de la Congregación de San Luis Gonzaga. Pues bien, esos dos buenos hombres fueron a presenciar la llegada del vencedor y procuraban ser vistos por él para saludarle cuando era vitoreado al estar en el balcón de Palacio. Distinguiólos Diéguez y los mandó llamar en el acto: fueron luego los dos desdichados creyendo seguramente que se trataba de darles alguna comisión. Entiendo que ni siquiera hablaron con el gobernador, sino que inmediatamente fueron trasladados al Cuartel Colorado. Sé que la hermana de Santoscoy y el licenciado pudieron hablar con Manuel estando ya éste preso en el cuartel, que el oficial encargado de su custodia aseguró a la señorita que no debía de tener cuidado por la suerte de su hermano; mas no dejó de escapar algunas expresiones que indicaban que Martínez Gracida iba a ser víctima. A la mañana siguiente muy de mañana, ya estaba en las puertas del cuartel la familia Santoscoy: el joven había desaparecido. Gran parte de la mañana se pasó

en investigaciones para venir a saber con espanto que los dos desdichados presos habían sido fusilados a media noche en el mismo cuartel y enterrados en el propio lugar del suplicio. Mi buen amigo Francisco González Franco y Dionisio González Esteves tomaron a su cargo la penosa misión de exhumar a los asesinados. Estaban destrozados por las balas y parece que Santoscoy, joven enfermizo y nervioso, no pudo llegar por su pie al patíbulo, pues se desmayó y estando en ese estado fue pasado por las armas.

¿Cuál fue el motivo de esos espantosos asesinatos? Se ignora: parece que Diéguez quiso castigarlos porque no se fueron con él en su primera escapada.

Después de esa noticia espeluznante, otra que todo el mundo señaló como manifestación de la justicia de Dios. Luego que se supo en Zapotlán la toma de Guadalajara, partieron en tren las mujeres y las familias de soldados y oficiales dieguistas, acompañadas de alguna escolta, pero el único tren que las traía era tan grande que al bajar la cuesta de Sayula, que U.I. y R. ha de recordar muy bien, se “chorreó” la máquina, los frenos fueron impotentes a detener aquella enorme masa y empezó una carrera vertiginosa, hasta caer todo el tren, excepto dos carros, desde lo alto de un terraplén de sesenta y tantos metros. Allí perecieron, sea por asfixia, por los golpes o por el incendio que se declaró, cerca de seiscientas mujeres y muchos niños, así como unos cien soldados. Se dice que las mujeres venían haciendo burla de Guadalajara por sus sentimientos católicos, y también se dice que perecieron allí las que violaron la Catedral haciendo de ese templo una casa... como cualquier otra. Pues probablemente ha de saber U.I. que en Catedral nacieron, según se dice, sobre alguno de los altares, dos niños.

Corrieron rumores que Carranza, contando con el apoyo de los EEUU, se consolidaría definitivamente en el poder, pues aunque Villa había gozado durante buen tiempo del favor de los yanquis, su conducta en México en los últimos días de diciembre y primeros de enero había sido extraordinariamente vituperable: se dijo que contra las protestas del ministro francés y las insistencias del mismísimo D. Eulalio, se robó una señora francesa, cuyo marido está ahora en la guerra europea.

También se supo que Medina y los villistas del estado de Jalisco andaban muy mal, sin parque. En vista de esto, se temió que Diéguez se quedara

tiranzando a Jalisco por tiempo indefinido. El número de un periodicucho indecente que con el carácter de oficioso se publicaba aquí, correspondiente al día 30 del pasado enero, anunciaba que el estado estaba limpio de villistas y que la paz era un hecho en Jalisco. Esto se escribía en la tarde o en la noche del 29, pues no se hubiera podido ni siquiera intentar decirlo el mismo día 30. En efecto, cuando se creía sinceramente que los villistas estaban muy lejos, tuvieron ellos la amabilidad de despertarnos el propio día 30, exactamente a las 5½ de la mañana, asaltando la ciudad del modo más audaz. No se esperaban semejante sorpresa, ni tanto valor, los dieguistas: sus enemigos penetraron hasta la Plaza de Armas, asaltaron los cuarteles y durante unas tres o cuatro horas no se oyó en Guadalajara otra cosa que las furibundas descargas del combate. Los villistas venían, según se dice, escasísimos de parque, muchos de ellos entraron sin armas y eran en escaso número, pues hay quien dice que sólo eran unos quinientos, aunque otros dicen que ascendían a dos mil, pero gran parte de ellos sólo armados con arma blanca. Se dice que mataron muchos carrancistas, pues en la sorpresa pudieron hacer muchas víctimas. Yo sé decir que oí los lamentos que lanzaban en el cuartel de la Visitación, que queda a corta distancia del lugar donde me encontraba, y que aquellos lamentos parecían indicar que se estaba acuchillando a soldados y soldaderas. Se dice igualmente, como cosa segura, que los villistas lograron su intento, pues vinieron por parque y se lo llevaron en abundancia. Ya se habrá de imaginar U.I. el estado en que quedaría la ciudad después de la lucha. Por una parte, el sentimiento de todos sus habitantes de que Diéguez no hubiera sido desalojado, y por parte de éste y de los suyos, un profundo recelo contra la ciudad, pues ellos aseguraban que había habido muchos lugares en que a las fuerzas carrancistas se les tiraba desde las casas. Hubo, en consecuencia, muchas ejecuciones: sólo frente a la Escuela del Espíritu Santo fueron colgados cinco desdichados que estuvieron allí durante más de veinticuatro horas.

TROPELÍAS SIN LÍMITE. LA SUERTE DE LA MILITANCIA DEL PCN

Los cateos aumentaron con aquellos acontecimientos y las violencias se multiplicaron. Fueron presos, entiendo que un poco antes del asalto, los licenciados Fernando Castaños y Celedonio Padilla, así como un licenciado

muy dieguista que había hecho el elogio de la famosa ley de enseñanza, Winstano L. Orozco, hombre multicolor.

Todo parecía indicar que la tiranía dieguista se consolidaba cuando un lunes, el 8 del corriente, se supo que Diéguez se escapaba. Después de un ansiosa espera, el jueves se fue el hombre con todas sus fuerzas. Guadalajara quedó sola, sin autoridades de ninguna especie, pero se hizo patente entonces la alta cultura de todos sus habitantes: ni un desorden, ni un robo, ni nada que indicara que las lecciones de latrocinio y de sangre dadas por los liberales hubieran sido aprendidas por el excelente pueblo tapatío: resultado de la labor del Padre Correa y de otros sacerdotes... y también del PCN.

El siguiente día por la tarde, entró Villa. Fue aquello un verdadero triunfo: el pueblo delirante lo aclamó y le pidieron la cabeza de Diéguez, la de doña Atala Apodaca y las de los *atalos*, es decir, las de los Amigos del Pueblo.

Villa persiguió a Diéguez, quien se hizo fuerte en la misma cuesta de Sayula tan funesta para su gente. Estaba perfectamente bien colocado. Dicen que cuando llegaron frente a la cuesta los villistas, no advirtieron que hubiera allí nadie, aunque debían estar cuando menos unos seis o siete mil hombres. Intentaron avanzar los villistas y nadie hizo frente a aquel intento. Así pasó la primera parte de la noche. Por fin, parece que Villa supo obligar a sus enemigos a combatir, dando el toque de “enemigo al frente” a eso de las doce de la noche, e hizo avanzar la caballería. Entonces se escuchó una formidable descarga: los dieguistas contestaban al fuego. Villa logró distraerlos, según dicen unos, con aquel fuego de la caballería, mientras fue posible emplazar la artillería. Luego que esto se hizo, avanzaron las fuerzas, al romper el alba, y en medio de un combate muy sangriento fue tomada la cuesta y derrotado el tiranuelo.

Ahora estamos bajo el régimen de Villa, y, a Dios gracias, no se han registrado violencias, aunque a mí no me inspira mucha confianza la situación. Villa ha logrado atraerse a los federales, pues vienen con él, entre otros, los generales José Delgado, Arnoldo Casso López, Miguel Rodríguez, defensor de Mazatlán, Morelos Zaragoza, defensor de Tampico. Se siente alguna esperanza de mejora, pero la situación económica es deplorable: el hambre se avecina a grandes pasos.

Antes de manifestar a U.I. y R. la impresión que me causa el actual estado de cosas, voy a informarle sobre la suerte que han corrido mis compañeros del PCN. Desde luego un hecho que sólo como milagroso puede considerarse. No obstante el odio que han sentido los masones de aquí y el furor sectario de la revolución, y no obstante que muchos del PCN no han resguardado sus personas con toda eficacia, el caso es que ninguno ha perecido. Bendito sea Dios.

Chávez estuvo preso dos veces y fue multado con quinientos pesos, como todos los que tenían algunos posibles en la ciudad. Morfín Silva tuvo que pagar igual cantidad, y ha tenido que vivir oculto casi tanto tiempo como yo, aunque con muchas menos precauciones. Félix Araiza estuvo llevando vida de anacoreta en la falda del Volcán de Colima durante algún tiempo, luego se fue a León y ahora, según creo, está en los EEUU. Marrón Alonso está en Albuquerque, Everardo García estuvo viviendo en una hacienda, luego se vino aquí: estuvo viviendo con un carrancista y con aquel candor suyo decía que se había cuidado tan poco, que no estimaba que Dios estuviera obligado a seguirlo cuidando, que seguro sería fusilado. Un día se vio entrar una fuerza carrancista, y como creyeron muchos que eran los villistas que venían a ocupar la ciudad, se apresuró Everardo a salir de su escondite y preguntaba a los soldados que si venía Natera mandándolos (Natera es villista). Garibi ha permanecido bien resguardado en su casa o en algún otro punto que ignoro. Navarro Flores fue multado y estuvo oculto durante algún tiempo. Por ese orden hemos andado todos.

No deja de tener sus dificultades dar una idea a U.I. y R. del estado de los espíritus en la actualidad.

Comenzando por los enemigos declarados, creo advertir cierto desconcierto, sobre todo entre los masones, pues como ni Diéguez ni Villa respetan, llegada la hora, a los Venerables, Rosacruz, Caballeros Kadoho, Grados Treinta y Tres, etc., etc., y como ellos se han adherido a unos y otros, han terminado los miserables por suspender sus trabajos. Ha habido una victoria, que yo estimo como una buena pieza para la masonería: Lobato, el desgraciado presidente municipal dieguista que siguió en el gobierno de Medina. Parece que se le sorprendió hablando con el enemigo, fue preso en el acto y llevado a Las Juntas, cerca de donde se estaban libando los combates

del 18 de enero, allí se le tuvo enjaulado; dicen que sufrió ataques nerviosos violentos, pues era muy neurasténico, y se asegura que fue fusilado. Dios lo haya perdonado. Por el mismo camino por donde partieron los sacerdotes que él se gloriaba de haber encarcelado, tuvo su suplicio. Igual suerte y por el mismo rumbo anda corriendo Diéguez.

SE RESTAURA EL GOBIERNO VILLISTA EN GUADALAJARA

El gobierno actual, que en su primer periodo dio notas jacobinas, especialmente por medio de su prensa, anda ahora muy moderado. Es jefe político o presidente municipal Guilebaldo Romero, cuñado del señor Azpeitia, y ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento Francisco Ramírez Romano, que luchó por el PCN, discípulo de los jesuitas. Los periódicos se asombran ahora de las infamias que con los católicos hizo Diéguez y uno de ellos, redactado o dirigido por un hijo de Winstano Orozco, que hizo como ya dije un elogio de la ley de enseñanza que prohibía los colegios católicos y los seminarios, se muestra escandalizado de semejantes tiranías. Voy a procurar conseguir el número y enviar con ésta el artículo a que me refiero. Sin embargo, la ocupación de la Escuela de Artes, de la Visitación, del Colegio de San José, de *El Regional*, del Colegio de las Damas, etc., etc., sigue adelante. Sé que fue restituido su edificio a las Salesianas y a las Reparatrices.

No obstante que la sociedad ha sufrido mucho, no se manifiesta muy convertida, antes bien, sigue en ese estado de frivolidad y de estupidez ignorante que tanto entristece. No sé quién organizó el primer domingo de Cuaresma una fiesta en el teatro, y el teatro, a pesar de las persecuciones, a pesar de tanto dolor y tanta tristeza, se vio pletórico de gente creyente. Esto entristece mucho. Hasta un presidente de cierta asociación piadosa y que debía ser de combate honró la fiesta con su presencia. Esto parte el corazón.

En las familias aristocráticas o que se tienen por tales se ha desarrollado mucho la pasión del juego, pues no han encontrado otra manera de matar el tiempo ahora que Diéguez prohibía transitar por las calles después de las ocho de la noche, [so]pena de muerte. No ha faltado quien se haya encargado de hacer cierta atmósfera a ciertos constitucionalistas, pero ya empiezan a sentirse las consecuencias: acaba de ser expulsada cierta familia

de la alta, aunque no muy bien recibida en sociedad, que entró en relaciones con Diéguez.

Entre los “devotos” de siempre sigue el encono contra el PCN y también contra los que lo han protegido. Ya hice alusión a los desahogos de cierto caballero. Por el estilo están muchos y muchas que atribuyen al mismo partido la actual situación. Allá ellos y ellas. No quieren creer que la salvación sólo se obtendrá volviendo a reinar Jesucristo en la sociedad, y no saben, no quieren saber, ni parece que están en condiciones de saber, que la solución católica, tachada por esos ignorantes de socialista, es la única solución.

En este modo de pensar (me da pena escribirlo) parece que andan también algunos eclesiásticos: estoy casi seguro de que así piensan. Dios los ilumine.

A todo esto tan triste hay que añadir (y yo me cuento entre ellos) el terror que se ha apoderado de muchos católicos, de casi todos, inclusive una buena parte de los eclesiásticos, y tal vez, tal vez, terror algunas veces irracional.

Éste es el lado negro. Pero falta añadir algo más triste. Siento que se me resiste la máquina, pero creo que no sólo puedo, sino que debo decirlo. Medina en diciembre devolvió la Catedral, pero a la vez dijo que quedaran suspendidas las *conferencias*, con cuya expresión quiso designar todas las asociaciones piadosas. Se le contestó pasando una circular a los sacerdotes expedida por la Autoridad Eclesiástica, prohibiendo dirigieran las asociaciones piadosas. Esto me ha afectado más que cualquiera otra cosa. Y esto temo que esté dando por resultado el enfriamiento general de los espíritus.

Al salir Diéguez por vez primera, se reorganizó la Congregación de los PP Jesuitas con igual concurrencia que en el tiempo que la dirigían, pero vino la prohibición y, aunque gran parte de los congregantes han permanecido firmes, asistiendo reunidos en el templo de San Felipe, hace falta siempre la celebración de la asamblea.

ENTRE SOMBRAS Y LUCES

Pero también hay su lado luminoso. Desde luego, los sacerdotes que en buen número se han mostrado intrépidos. Citaré a los PP Cano,²³ Huerta,²⁴ An-

²³ Miguel Cano, pro secretario de la Mitra.

²⁴ J. Refugio y Eduardo Huerta Gutiérrez, dos de cuyos hermanos (Ezequiel y Salvador) serán martirizados y ahora ostentan el título de beatos.

guiano (Enrique)²⁵ y el heroico David Galván.²⁶ Ya ha de saber U.I. el glorioso fin que tuvo. He estado pretendiendo recoger algunos datos biográficos para que sean publicados. En Ahualulco iba a ser fusilado, y según recuerdo, el mismo padre me contó que fue llevado desde esa población hasta Ameca sufriendo mil atropellos. Recién entrado Villa a ésta, creímos que sería devuelto *El Regional* y pretendimos reorganizar el periódico: el P. Galván y el P. Camacho²⁷ estuvieron prontos a colaborar y tuve una entrevista con ellos. Desgraciadamente la imprenta fue pronto ocupada y dada a unos jóvenes estudiantes que publicaban un periódico insulso. El P. Galván salió a confesar heridos el día 30 de enero e invitando al P. Araiza²⁸ iban a desempeñar su santa misión cuando se les aprehendió. Entiendo que inmediatamente se les condujo a espaldas del cementerio de Belén; allí preguntó el P. Galván si se le iba a fusilar, y al ser contestado en sentido afirmativo, se puso las manos a la espalda y dijo: “Tiren”, y cayó muerto. La gente ha estado recogiendo, como reliquia, la sangre que quedó en el suelo. Se siente ya veneración y amor a su memoria. Me dicen que dijo que ese día iba a comer con Dios y que se negó a hincarse para recibir la descarga.

Las Damas Católicas y las que pertenecen a una nueva asociación que con el nombre de Confederación se ha establecido, con la aprobación correspondiente, han trabajado bien, especialmente en la organización de catecismos. Las asociaciones existentes de señoras y señoritas están dedicando su actividad en esa empresa. Se ha socorrido a sacerdotes necesitados y practicado otras obras muy laudables.

Durante lo más crudo de la persecución se notó un aumento extraordinario de piedad y muchas confesiones, pero se ha disminuido el fervor.

En cambio, de algunas personas, muy pocas, que se han liberalizado, especialmente entre las pobres señoritas profesoras, se han registrado conversiones muy consoladoras. Una de ellas, reciente, es la del licenciado don Francisco H. Ruiz, que era juez de distrito, como U.I. recordará. Se unió a los dieguistas, fue personaje entre ellos e ingresó a la masonería, pero entiendo que murió la madre, quien le envió un recado, que no sé qué sería, que le llegó

²⁵ Hermano del rector del Santuario de La Merced, Juan José Anguiano Galván.

²⁶ Canonizado en el año 2000.

²⁷ Vicente María Camacho y Moya (1886-1943), párroco de San Miguel del Espíritu Santo. Murió siendo obispo de Tabasco.

²⁸ José María Araiza.

al alma. Luego fue perseguido por Diéguez y tuvo que ocultarse. Llevóse a su escondite un rifle, una pistola... y una *Imitación de Cristo*. Las armas eran para defenderse y en caso ofrecido hasta para matarse, pero no le sirvieron, pues con la lectura del Kempis se rindió, pidió un sacerdote con insistencia, se confesó, y luego que Diéguez se retiró, hizo su comunión pública y recomendó se diera a conocer lo que había hecho. Para retirarse del medio malo en que ha vivido se ha ido a la frontera, pero está dispuesto a luchar por la buena causa. Dios lo sostenga. Sé de un joven liberal que ya va en camino de abrazar la fe. Me dicen que ha habido confesiones sorprendentes.

He dejado para lo último el hablar de la hermosísima Pastoral colectiva que U.I. y R. ha suscrito. Sé que en estos días se ha estado haciendo una reproducción de ella ocultamente, pues todos los católicos que la hemos leído hemos recibido una impresión extraordinariamente consoladora. Sin adulación, Ilmo. Señor, puede decirse que en esa Pastoral se ha dicho todo, absolutamente todo lo que convenía, en la forma más interesante. Estoy seguro que se va a obtener mucho bien. La declaración que se hace allí de que no conviene echar mano de la fuerza para reparar tantos y tan incalificables atropellos hechos a la religión y las personas y cosas sagradas me parece a mí muy adecuada y oportuna. Estoy seguro que más bien se obtendrá y más males se evitarán procurando soportar esta situación con paciencia luchando sólo por impedir se pierdan las conciencias, que lanzándose a la guerra religiosa. Esos señores liberales se están acabando de pintar y creo que el buen pueblo mexicano se arrojará en brazos del Divino Jesús, públicamente, tan luego como sea dable intentar alguna predicación un poco intensa.

Cierto es que, como ve U.I. y R., hay muchas cosas desconsoladoras, pero, a pesar de ellas, he estado creyendo que de este cataclismo surgirá al fin una República cristiana: México no supo proclamar en el orden social y político a Jesucristo en los tiempos de prosperidad: será Rey al sentir la visita esta pobre patria [de] tantos dolores y tantas miserias. Con tal de que Él reine, poco importa la prosperidad material.

De nuevo suplico a U.I. y R. me perdone esta carta tan extensa y tan llena de enmendaturas.

Mucho gusto sería para mí recibir carta de U.I., pero suplico a U. no lo haga si con esto tiene algo que desatender sus ocupaciones. Yo seguiré

escribiendo cada vez que tenga una ocasión semejante a ésta, pues creo que gustará U.I. de enterarse por diversos conductos del estado actual de esta región. En caso de [que] U.I. se digne escribirme, suplícole me dirija la carta poniendo en el sobre esta dirección: "Srita. Elvira González Franco, Guadalajara, Hidalgo 1426", y que me llame en sus cartas "Ricardo". Yo ya sé el pseudónimo de U.I.

Tengo interés, Ilmo. Señor, en que no se sepa todavía dónde me encuentro, pues no tengo otro lugar mejor a donde irme en caso de que comenzaran en mi contra las persecuciones.

No digo nada a U.I. del vivo deseo que tenemos de verlo, porque ya se lo ha de imaginar. Dios ha de tener al fin misericordia de nosotros y nos ha de permitir hacerle un recibimiento más entusiasta que cuando vino a tomar posesión de la Arquidiócesis.

Dígnese U.I. recibir las protestas de afecto y adhesión que le envía toda mi familia, no olvidarla en sus oraciones, y reconocerme siempre como su muy adicto hijo en Cristo que reverente su anillo pastoral besa.

Miguel Palomar y Vizcarra (Rúbrica)



Serie cronológico-biográfica de los ilustrísimos mitrados mexicanos consagrados durante un siglo, de marzo 6 de 1831 a marzo 6 de 1931 (5ª y última parte)

*José Ignacio Dávila Garibi*²⁹

En el marco del aniversario 150 de la Provincia Eclesiástica de Guadalajara, se reedita el estudio que hizo el acucioso historiógrafo tapatío, en el cual recorre de forma sintética el itinerario de un siglo de los obispos que hubo en México, teniendo como punto de partida la orfandad absoluta en la que se encontraban las diócesis en México hasta 1831 y la restauración del su episcopado en el marco de un Estado que nació confesional pero que a la vuelta de pocos años se convirtió en una república laica y clerófo-
ba.³⁰

AÑO DE 1911

MAYO 7

112. MIGUEL MARÍA DE LA MORA Y MORA, obispo de Zacatecas y de San Luis Potosí, Secretario del Comité Episcopal Mexicano; nacido en Ixtlahuacán del Río, Jalisco, el 14 de agosto de 1874. Alumno del Seminario Conciliar Mayor de Guadalajara, del que más tarde fue catedrático y prefecto de Estudios, habiéndolo sido también del Menor; ungido sacerdote el 30 de noviembre del año de 1897; doctor en Sagrada Teología por la Pontificia

²⁹ Polígrafo tapatío (1888-1981), del Colegio de Abogados y de la Academia Mexicana de Jurisprudencia, y de la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica, de la que fue presidente, así como de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

³⁰ Monografía escrita con motivo del primer aniversario secular de la restauración del Episcopado en México y del Cuarto Centenario Guadalupano. Sobreireto del *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Guadalajara*, Guadalajara, Imprenta Mercantil Q. Ortega, 1932. Encabeza cada ficha el día de la consagración episcopal del prelado. Para facilitar la lectura, se han hecho ligerísimos retoques de redacción y rectificación al texto original y se han actualizado datos aún no ocurridos a la fecha de la impresión del texto. El número que antecede cada nombre indica la cuenta progresiva que ocupa el electo del año de restauración del episcopado, 1831, hasta la fecha en la que el autor concluyó su trabajo, 1931.

Universidad de México, borlado en 1909; canónigo magistral de la Santa Iglesia Catedral de Guadalajara; electo obispo de Zacatecas el 9 de febrero de 1911 y consagrado en dicha Metropolitana catedral, por el arzobispo José de Jesús Ortiz y Rodríguez. El 18 del mismo mes tomó posesión del gobierno de su diócesis, de la cual fue trasladado en 24 de febrero de 1922, con gran sentimiento de sus gobernados, a la de San Luis Potosí, la que gobernó desde el 28 de junio de ese año, hasta el 14 de julio de 1930, que falleció en su sede, con gran duelo de todo el episcopado y dejando bien acreditada la fama de su virtud. Autores muy respetables dignos de todo crédito afirman que en la sede vacante del obispo don Enrique Sánchez y Paredes le fue ofrecida la mitra de Puebla de los Ángeles, que no quiso aceptar. Murió en el año xx de su pontificado y a la edad de 55 años, 11 meses.

AÑO DE 1912

ABRIL 21

113. VICENTE CASTELLANOS Y NÚÑEZ, obispo de Campeche y de Tulancingo, nacido en Mazamitla, Jalisco, el 5 de agosto de 1870; alumno del Seminario Auxiliar de Sahuayo y del Conciliar diocesano de Zamora; ungido sacerdote el 20 de octubre de 1894; ecónomo, prefecto de estudios y vicerrector de la Escuela de Artes y Oficios de Zamora; cura coadjutor de Ecuandureo y amovible de Zináparo; rector del seminario de Campeche; secretario de la Sagrada Mitra y Vicario General de dicho obispado; canónigo honorario y después prebendado de la catedral de Durango y secretario de cámara y gobierno de dicha arquidiócesis; canónigo de la catedral de Zamora; electo obispo de Campeche el 7 de febrero de 1912, consagrado en el templo parroquial de Sahuayo, por el arzobispo de Durango, don Francisco de Paula Mendoza y Herrera, tomó posesión del gobierno de la diócesis el 23 de mayo del propio año; fue trasladado a Tulancingo el 26 de agosto de 1921, cuya sede renunció el 16 de septiembre de 1932 para pasar el resto de sus días en un monasterio europeo, abrazando la vida religiosa por la cual desde su temprana edad suspiró, según afirma el prelado en su última pastoral, que empezó a circular a principios de abril del mismo año. El 16

de mayo inmediato salió de la Ciudad de México, en el tren de Veracruz, rumbo a la Habana, para continuar su viaje a Europa.³¹

SEPTIEMBRE 8

114. MANUEL FULCHIERI Y PIETRASANTA, obispo de Cuernavaca y de Zamora, socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe, nacido en San Ángel, D.F., el 18 de mayo de 1874. Alumno de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Academia de San Carlos, del Seminario Conciliar de México y del Colegio Pío Latino Americano; doctor en Derecho Canónico y en Sagrada Teología por la Universidad Gregoriana de Roma; ungido sacerdote el 17 de diciembre de 1898; catedrático, vicerrector y rector del Seminario Conciliar de México; canónigo honorario de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe; prebendado y canónigo de gracia de la Catedral Metropolitana de México; electo obispo de Cuernavaca el 6 de mayo de 1912 y consagrado en la Basílica Guadalupeña por el Arzobispo José Mora y del Río. El 19 de diciembre siguiente tomó posesión del gobierno de su diócesis, de la que fue trasladado a la de Zamora el 21 de abril de 1922 y tomó posesión en ella el 25 de junio del propio año.³²

AÑO DE 1913

ABRIL 6

115. ANTONIO HERNÁNDEZ Y RODRÍGUEZ, obispo de Tabasco y titular de Tralles, en Asia; nacido en Tejupilco, estado de México, el 23 de julio de 1864; ejerció el sagrado ministerio y la cura de almas en varias parroquias surianas del estado de Guerrero; desempeñó varios cargos en la curia eclesiástica de la diócesis de Chilapa, a cuyo venerable Cabildo perteneció; fue electo obispo de Tabasco el 2 de diciembre de 1912 y consagrado en la expresada catedral, por el ilustrísimo señor obispo Francisco María Campos y Ángeles, obispo de Chilapa, Guerrero. Tomó posesión del gobierno de la diócesis el 25 de mayo de 1913 y, habiendo hecho renuncia de ella 9 años después, la Santa Sede le asignó la silla episcopal titular de Tralles, en 23 de septiembre de 1922. Fijó su residencia en Iguala y habiendo salido a fines de 1925 a hacer confirmaciones a diversas poblaciones de la Tierra Caliente,

³¹ Murió en el xxvi año de su pontificado, el 2 de abril de 1939 a la edad de 68 años y siete meses.

³² Murió el 30 de junio de 1946, en el año xxxiii de su pontificado, a la edad de 72 años y un mes.

murió en Arcelia el 13 de enero de 1926, en el año XXIII de su pontificado y a la edad de 61 años, 5 meses, 20 días.

SEPTIEMBRE 8

116. MAXIMINO RUIZ Y FLORES, obispo de Chiapas, titular de Derbe y sucesivamente auxiliar de los arzobispos José Mora y del Río y Pascual Díaz Barreto. Socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe. Nacido en Atlacomulco, estado de México, el 15 de agosto de 1875; alumno del Seminario Conciliar de México, del que más tarde fue catedrático y rector; ungido sacerdote en 1901; canónigo penitenciario de la Basílica de Guadalupe y prosecretario de la Sagrada Mitra de México; nombrado obispo de Chiapas el 8 de julio de 1913, fue consagrado en la dicha basílica, por el arzobispo Mora y del Río. Tomó posesión del gobierno de su diócesis el 24 de octubre siguiente y la gobernó poco más de seis años; habiéndole aceptado la Santa Sede la renuncia que de ella hizo, se le asignó el obispado titular de Derbe, el 8 de marzo de 1920. Fijó su residencia en México y fue durante varios años rector del Seminario Conciliar y Auxiliar de los dos últimos Metropolitanos. Actualmente es deán de la Santa Iglesia Catedral de México y director de la Acción Católico-Social de la arquidiócesis.³³

AÑO DE 1919

JUNIO 8

117. ENRIQUE SÁNCHEZ Y PAREDES, arzobispo de Puebla de los Ángeles, nacido en Amozoc, Puebla, el 14 de julio de 1876. Alumno del Seminario Palafoxiano, del cual más tarde fue catedrático, y del Colegio Pío Latino Americano y de la Universidad Gregoriana de Roma, en la cual se borbó doctor en Filosofía, en Teología y en Sagrados Cánones; ungido sacerdote el año de 1906; catedrático del Seminario Angelopolitano; desempeñó importantes cargos en la curia eclesiástica y formó parte del Venerable Cabildo metropolitano, habiendo sido vicario capitular en la sede vacante del arzobispo José Ramón Ibarra y González; fue promovido al episcopado por el Papa Benedicto xv el 24 de enero de 1919 y consagrado por el obispo de Cuernavaca, don Manuel Fulcheri y Pietrasanta, en la catedral de Puebla.

³³ Murió el 11 de mayo de 1949, a la edad de 73 años y 7 meses.

Recibió el sagrado palio en la Basílica de Guadalupe el 8 de junio de 1919, de manos del arzobispo José Mora y del Río, y gobernó su arquidiócesis hasta el 25 de marzo de 1923, cuando falleció en Atlixco, Puebla, en el año IV de su pontificado y a la edad de 46 años, 8 meses y 11 días.

JUNIO 8

118. JUAN MARÍA NAVARRETE Y GUERRERO, obispo de Sonora, socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Aguascalientes el 12 de agosto de 1886; alumno del Colegio Pío Latino Americano y de la Universidad Gregoriana de Roma, en la que obtuvo la borla de doctor en Sagrada Teología y el grado de bachiller en Filosofía; ungido sacerdote el 10 de abril de 1909; promotor de varias obras de acción católico-social en la diócesis de Aguascalientes, donde tuvo a su cargo la dirección de varias agrupaciones de este género, habiendo sido además catedrático del seminario de la diócesis, así como también del de Castroville, en Texas; promovido al episcopado de Sonora por el Papa Benedicto xv el 24 de enero de 1919, fue consagrado por el obispo de Aguascalientes don Ignacio Valdespino, en esa catedral. Tomó posesión de su diócesis el 13 de julio de 1919.³⁴

JUNIO 8

119. JOSÉ GUADALUPE ORTIZ Y LÓPEZ, obispo diocesano de Tamaulipas y de Chilapa y titular de Ancusa, a la vez que auxiliar del Metropolitano de Monterrey, monseñor José Juan de Jesús Herrera y Piña, cuyo sucesor fue en dicho arzobispado; socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Momax, Zacatecas, el 12 de diciembre de 1867. Alumno de la escuela oficial de su tierra natal y de los Seminarios Conciliares de Guadalajara, Zacatecas y Monterrey; ungido sacerdote el año de 1891; ejerció el sagrado ministerio en las parroquias de Linares, Lampazo, y Villa de Santiago; fue cura de Agualeguas y de la Purísima, rector del templo de la Virgen del Roble, capellán del Santuario del Sagrado Corazón

³⁴ Participó en el Concilio Vaticano II como padre del consejo de las cuatro primeras sesiones. El 4 de septiembre de 1963 fue nombrado arzobispo de Hermosillo, donde gobernó hasta el 13 de agosto de 1968, fecha en que fue jubilado y nombrado arzobispo titular de Vulturaria. Falleció en el año LXII de su episcopado, el 21 de febrero de 1982, a la edad de 95 años y cinco meses [N.del E.]. Hasta hoy ha sido el obispo mexicano consagrado más joven de la historia. Es siervo de Dios.

de Jesús, catedrático del Seminario regiomontano, canónigo de la catedral de Monterrey y Vicario General de la arquidiócesis. Fue electo obispo de Tamaulipas el 24 de enero de 1919 y consagrado por el arzobispo de Linares (Monterrey) don Francisco Plancarte y Navarrete. Tomó posesión del gobierno de su diócesis el 17 del mismo mes. Fue trasladado a Chilapa el 8 de junio de 1923, promovido a la silla titular de Ancusa, con el cargo de auxiliar del arzobispo de Linares (Monterrey) don Juan de Jesús Herrera y Piña, el 26 de marzo de 1926. Nombrado administrador apostólico de ese arzobispado en la sede vacante de dicho prelado y electo para sucederle el 20 de septiembre de 1929, recibió el palio el 18 de enero de 1930 en su catedral de manos del arzobispo Leopoldo Ruiz y Flores.³⁵

JULIO 27

120. FRANCISCO BANEGAS Y GALVÁN, obispo de Querétaro, socio honorario de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe. Nacido en Celaya, Guanajuato, el 5 de marzo de 1867; alumno del Seminario Conciliar de Morelia, del que más tarde fue catedrático; vicerrector y rector del internado de San Ignacio; ungido sacerdote en el año de 1891; cura del Sagrario Metropolitano; prebendado y canónigo lectoral; secretario de cámara y gobierno de la arquidiócesis; Vicario General del obispado de Veracruz y administrador apostólico a la muerte del obispo Joaquín Arcadio Pagaza, fue promovido al episcopado el 28 de febrero de 1919 y consagrado por el arzobispo Francisco Plancarte y Navarrete en la Basílica de Guadalupe. Pocos días después tomó posesión del gobierno de la diócesis. Es autor de varias obras históricas.³⁶

NOVIEMBRE 23

121. MANUEL AZPEITIA Y PALOMAR, obispo de Tepic; socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe. Nacido en Guadalajara, Jalisco, el 8 de febrero de 1862; alumno del Seminario Conciliar Mayor de su ciudad natal, del cual más tarde fue profesor; ungido sacerdote

³⁵ Gobernó hasta el 27 de abril de 1940, fecha en que fue aceptada su renuncia, al mismo tiempo que recibió el nombramiento de arzobispo titular de Pompeiopolis en Cilicia. Murió el 5 de diciembre de 1951, xxxii de su episcopado, a la edad de 84 años [N.delE.].

³⁶ Murió el 14 de noviembre de 1932, en el año xiiii de su pontificado, a la edad de 65 años y siete meses [N. del E.].

el año de 1885; abogado del foro jalisciense titulado en 1887; fundador de la Escuela de Artes y Oficios del Espíritu Santo; oficial mayor de la secretaría del Cabildo Eclesiásticos de Guadalajara; promotor fiscal, provisor y Vicario General de dicha arquidiócesis; prebendado, canónigo doctoral y maestrescuela; pro-vicario general en la sede vacante del arzobispo Ortiz y Vicario General durante el periodo de gobierno del arzobispo Ruiz y Flores, a la sazón administrador apostólico de la arquidiócesis; protonotario apostólico *ad instar*; presidente de las Conferencias Diocesanas Dogmático-Morales y de Sagrada Liturgia; vicepresidente de la Sociedad Cooperativa de Ahorros de la Divina Providencia; director diocesano de la enseñanza catequista. Fue promovido al episcopado el 10 de agosto de 1919 y consagrado en la catedral de Guadalajara por el arzobispo Francisco Orozco y Jiménez. Gobernó su diócesis a partir del 23 de diciembre de 1919.³⁷

NOVIEMBRE 30

122. RAFAEL GUÍZAR Y VALENCIA, obispo de Veracruz; socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Cotija, Michoacán, el 26 de abril de 1878. Alumno del Seminario Conciliar de Zamora, del cual fue más tarde director espiritual. Ordenado sacerdote el 1º de junio de 1901. Promotor de varias obras de acción católico-social en la diócesis; fundador de los Misioneros Esperancistas y su primer asistente; misionó mucho tiempo en este país y en Cuba fomentando el culto del Sagrado Corazón de Jesús y la instrucción catequística, habiéndose impreso por su cuenta y repartido tanto en México como en la isla más de un millón de estampas, catecismos y hojas de propaganda religiosa; fue canónigo de la santa iglesia catedral de Zamora; el Papa Benedicto xv lo promovió al episcopado el 1º de agosto de 1919. Lo consagró el arzobispo titular de Lacedemonia, Tito Troschi, delegado apostólico de Cuba y Puerto Rico, en el templo de San Felipe de la Habana. Tomó posesión del gobierno de su diócesis el 4 de enero de 1920.³⁸

³⁷ Murió el 28 de febrero de 1935, a la edad de 73 años, en el año xv de su pontificado. [N. del E.].

³⁸ Murió el 6 de junio de 1938, en el año xviii de su pontificado, a la edad de 60 años y un mes. Fue canonizado por Benedicto xvi el 15 de octubre del año 2006 [N. del E.].

AÑO DE 1920

JUNIO 13

123. GERARDO ANAYA Y DÍEZ DE BONILLA, obispo de Chiapas, académico honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Tepexpan, estado de México, el 3 de octubre de 1881. Alumno del Colegio Pío Latino Americano y de la Universidad Gregoriana de Roma, en la cual obtuvo las borlas de doctor en Sagrada Teología, en Derecho Canónico y en Filosofía; ungido sacerdote el 2 de abril de 1904; catedrático y rector del Seminario Conciliar de México; promovido al episcopado por Su Santidad Benedicto xv en 8 de marzo de 1920; consagrado en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe el 13 de junio siguiente por el Ilustrísimo Señor arzobispo José Mora y del Río.³⁹

AÑO DE 1921

ENERO 30

124. ANTONIO GUÍZAR VALENCIA, obispo de Chihuahua, académico honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe (hermano del número 122 de esta serie); nacido en Cotija, Michoacán, el 28 de diciembre de 1879. Alumno del Seminario de Cotija, auxiliar del Conciliar de Zamora; colegial del Colegio Pío Latino Americano; ordenado sacerdote el 7 de marzo de 1903; licenciado en Derecho Canónico y doctor en Filosofía y en Sagrada Teología por la Universidad Gregoriana de Roma; rector del Colegio de la Esperanza de Jacona y del Seminario Conciliar de Zamora. Durante la persecución religiosa vivió en Guadalajara, en la cual tuvo algún tiempo a su cargo el templo de La Merced y la dirección de las asociaciones piadosas establecidas en él, habiendo ejercido además una temporada el sagrado ministerio en la hacienda de El Rosario (Jalisco). Fue promovido al episcopado el 30 de julio de 1920 y consagrado en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe por su hermano, el Ilustrísimo Señor Obispo de Veracruz. Gobernó la diócesis de Chihuahua desde el 4 de febrero de 1921.⁴⁰

³⁹ Nombrado obispo de San Luis Potosí el 3 de octubre de 1941, murió en esta diócesis el 16 de junio de 1958, en el año xxxviii de su pontificado, a la edad de 76 años y siete meses [N. del E.].

⁴⁰ Jubilado el 24 de agosto de 1969 y nombrado obispo titular de Febiana en la misma fecha, murió el 4 de agosto de 1971, a la edad de 91 años y seis meses, en el 1. de su episcopado [N. del E.].

FEBRERO 24

125. SILVIANO CARRILLO Y CÁRDENAS. Obispo de Sinaloa, Caballero de Colón del Consejo Antonio Alcalde y de la Asamblea de Cuarto Grado Fray Antonio de Segovia; nacido en Pátzcuaro, Michoacán, el 4 de marzo de 1861. Alumno del colegio del Padre Castellanos en Pátzcuaro y de los Seminarios Conciliares de Zamora y de Guadalajara; ungido sacerdote en 1884; capellán del templo de Nuestra Señora de la Soledad y ministro de la parroquia de Jesús en Guadalajara; ministro de la feligresía de Cocula; párroco benemérito de Zapotlán el Grande y juez y vicario foráneo de esa feligresía; fundador y primer superior y director espiritual del Instituto de las Siervas de Jesús Sacramentado, que al presente cuenta con numerosas casas en el país y en el extranjero; arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Guadalajara. Promotor de muchas obras de acción católico-social en Cocula y Zapotlán el Grande. Juez prosinodal en materia de predicación; director arquidiocesano de la Acción Católico Social; provisor y vicario general interino de la arquidiócesis y varias veces gobernador sustituto de la Sagrada Mitra; provicario general de la arquidiócesis. Fue promovido al episcopado el 30 de julio de 1920 y consagrado en la catedral de Guadalajara por el Ilustrísimo Señor don Francisco Orozco y Jiménez. El día 19 del mes siguiente tomó posesión del gobierno de su diócesis, y habiendo contraído durante su primer visita pastoral el mal endémico de la ceta, falleció en Culiacán, Sinaloa, el 10 de septiembre del mismo año, a la edad de 60 años, 4 meses, 6 días, antes de cumplir el primer año de su pontificado.

JUNIO 29

126. LEOPOLDO LARA Y TORRES, primer obispo de Tacámbaro; académico honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Quiroga, Michoacán, el 15 de noviembre de 1874. Promotor de varias obras de acción católico-social en el arzobispado de Michoacán, cura de varias parroquias, entre otras la de Celaya, donde dejó imborrables recuerdos; fue promovido al episcopado por su Santidad Benedicto xv el 23 de diciembre de 1920 y consagrado en la catedral de Morelia por el ilustrísimo señor arzobispo Leopoldo Ruíz y Flores. Gobernó su diócesis desde el 28 de enero de 1921.⁴¹

⁴¹ Su apoyo incondicional a la resistencia activa de los católicos en México le valió un exilio permanente del país. El 18 de abril de 1933 fue removido de su sede, haciéndosele obispo titular de Halicarnassus.

NOVIEMBRE 30

127. SILVINO RAMÍREZ Y CUEVA, obispo titular de Verinópolis y vicario apostólico de la Baja California. Nacido en Tecolotlán, Jalisco, el 12 de septiembre de 1886; alumno del Seminario Conciliar de Tecolotlán y del Conciliar Mayor de Guadalajara; ungido sacerdote el 6 de diciembre de 1889; ministro de las feligresías de Tenamaxtlán y de Soyatán; cura de Ameca, de Zapotlán el Grande, de la parroquia de Jesús (en Guadalajara) y de Tizapán el Alto; juez y vicario foráneo de esta última foranía; promotor y director de varias obras de acción católico-social en las diversas parroquias que administró en la arquidiócesis. Fue cura de La Paz, en la Baja California, y nombrado vicario general de dicho vicariato apostólico el 26 de mayo de 1921; promovido al episcopado por Su Santidad Benedicto xv el 16 de junio del mismo año y consagrado en la catedral de Guadalajara, por el señor Arzobispo don Francisco Orozco y Jiménez. Tomó posesión del vicariato el 9 de diciembre siguiente y lo gobernó hasta su prematura muerte, ocurrida en La Paz el 15 de septiembre de 1922, en el año I de su pontificado y a la edad de 56 años, 3 días.

AÑO DE 1922

JUNIO II

128. JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ Y VALENCIA, obispo titular de Suinia, auxiliar y sucesor del Ilustrísimo Señor Arzobispo Francisco de Paula Mendoza y Herrera en el arzobispado de Durango. Académico honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe. Nacido en Cotija, Michoacán, el 27 de septiembre de 1884. Alumno del Seminario Conciliar de Zamora y del Colegio Pío Latino Americano; doctor en Filosofía, Sagrada Teología y Derecho Canónico por la Universidad Gregoriana de Roma; ungido sacerdote el 28 de octubre de 1907; catedrático del Seminario Conciliar de Roma; electo obispo titular de Suinia y auxiliar de Durango el 10 de febrero de 1922; consagrado por el ilustrísimo señor José Othón Núñez y Zarate, pasó a Durango como auxiliar del Ilustrísimo Señor Mendoza y, a la muerte de éste, fue electo vicario general en sede vacante por el Venerable Cabildo Metropolitano, del cual entró a formar parte desde 1923. El 24 de marzo de 1924 fue electo arzobispo de Durango y tomó posesión el 11 de abril

Murió el 30 de noviembre de 1939, a la edad de 65 años, en el xviii de su episcopado [N. del E.].

del mismo año; recibió el sagrado palio en dicha Catedral Metropolitana el 15 de agosto siguiente, de manos del Ilustrísimo Señor Guízar y Valencia, obispo de Chihuahua.⁴²

JUNIO II

129. FRANCISCO MARÍA GONZÁLEZ Y ARIAS, obispo de Campeche y de Cuernavaca; académico de honor de la Academia Mexicana de Nuestra Señora, de Guadalupe; nacido en Cotija, Michoacán, el 12 de agosto de 1874. Alumno del Seminario Conciliar de Zamora, del que más tarde fue profesor; ordenado sacerdote el 4 de abril de 1897; cura de la parroquia de La Purísima, en la sede; promotor y director de varias obras de acción católico-social; canónigo magistral de la catedral zamorana; electo obispo de Campeche el 21 de abril de 1922, consagrado el 11 de junio siguiente en la catedral de Zamora por el Señor Arzobispo don José Othón Núñez y Zarate. Tomó posesión de su diócesis el 22 de agosto del mismo año. El 30 de enero de 1931 fue trasladado a la de Cuernavaca, de la que tomó posesión el 6 de mayo siguiente.⁴³

OCTUBRE I°.

130. AGUSTÍN AGUIRRE Y RAMOS, obispo de Sinaloa, académico honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en el mineral de San Sebastián, Jalisco (ahora Nayarit), el 5 de mayo de 1867. Alumno de primaria en Talpa, en Huachinango y en Guadalajara; colegial del Seminario Conciliar, del que más tarde fue catedrático, así como también, antes de ordenarse presbítero, del Seminario entonces auxiliar de Aguascalientes; ungido sacerdote el 3 de diciembre de 1893; catedrático y rector del Colegio de la Purísima, de Zapopan, Jalisco; profesor y director espiritual del Liceo Católico de Niñas y la Escuela Normal para Señoritas Profesoras, en la ciudad arquiepiscopal; desempeñó los cargos de inspector de las escuelas parroquiales, subdirector de la Junta Catequística de ellas, inspector de las escuelas diurnas y nocturnas fundadas por la Asociación de Damas Católicas, subdirector suplente de dicha asociación, director de la

⁴² Murió el 28 de enero de 1959, en el año xxxv de su pontificado, a la edad de 74 años y 3 meses [N. del E.].

⁴³ Murió el 20 de agosto de 1946, en el año xxiv de su pontificado, a la edad de 72 años [N. del E.].

Unión Profesional de Maestras, juez prosinodal del arzobispado, examinador sinodal en materia de predicación, vocal y después presidente de la Junta Arquidiocesana de Acción Católico-Social, secretario de la Junta Diocesana de Estima y Vigilancia del Catecismo. Fue cura rector del Sagrario Metropolitano de Guadalajara, ministro en Ameca, párroco de Tlajomulco y del Santísimo Sacramento. Promovido al episcopado el 23 de junio de 1922, fue consagrado por el señor arzobispo don Francisco Orozco y Jiménez. Gobernó la diócesis de Sinaloa desde el 11 de noviembre de 1922.⁴⁴

AÑO DE 1923

ENERO 28

131. NICOLÁS CORONA Y CORONA, obispo de Papantla; socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Ahuacapán (Autlán, Jalisco) el 10 de septiembre de 1877. Alumno de los Seminarios Conciliares de Guadalajara y Colima; ungido sacerdote el 1º de febrero de 1901, promotor y director de varias obras de acción católico-social en la arquidiócesis de Michoacán y en la diócesis de Veracruz; fue catedrático del Seminario de Morelia, rector del Instituto Científico del Sagrado Corazón de Jesús en la misma ciudad; párroco de La Piedad de Cabadas, cura y vicario foráneo de San Miguel de Orizaba; fundador de 33 escuelas en dicha foránea, a la vez que de varias asociaciones piadosas y agrupaciones de acción católico-social, cooperativismo y mutualismo; promovido al episcopado en 11 de diciembre de 1922 y consagrado en dicho templo parroquial de San Miguel de Orizaba por el Ilustrísimo Señor don Rafael Guízar y Valencia, obispo de Veracruz. El 15 de julio siguiente tomó posesión del gobierno de su diócesis.⁴⁵

FEBRERO 2

132. PASCUAL DÍAZ Y BARRETO, de la Compañía de Jesús, obispo de Tabasco y arzobispo de México, presidente de la Acción Católico-Social en la República Mexicana, asistente al Sacro Solio Pontificio, académico

⁴⁴ Murió el 7 de mayo de 1942, en el año XIX de su pontificado, a la edad de 75 años [N. del E.].

⁴⁵ Murió el 8 de enero de 1950, en el año XXVI de su pontificado, a la edad de 72 años y 3 meses [N del E.].

de honor de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe. Nacido en Zapopan, Jalisco, el 22 de junio de 1876. Alumno del Seminario Conciliar Mayor de Guadalajara, del que más tarde fue profesor; unguido sacerdote el año de 1896, el 9 de octubre de 1903 ingresó a la Compañía de Jesús, en la cual desempeñó varios cargos de importancia; regentó, entre otros, el templo de la Sagrada Familia de la ciudad de México y tuvo algún tiempo a su cargo la dirección de *El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús* y la de algunas asociaciones piadosas; promovió y dirigió en la capital varias obras de acción católico-social y fue electo obispo de Tabasco, el 11 de diciembre de 1922; consagrado en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe por el excelentísimo señor arzobispo Maximino Ruiz y Flores, tomó posesión del gobierno de su diócesis en San Juan Bautista de Tabasco, hoy Villahermosa, el 28 del mismo mes y año; trasladado a la metropolitana de México en 25 de junio de 1929, recibió el sagrado palio en el templo de La Profesa el 17 de septiembre inmediato de manos del mismo Ilustrísimo Señor Ruiz y Flores, elevado ya a la categoría de delegado apostólico de Su Santidad en México. Gobernó la arquidiócesis desde el 28 de junio de 1929 y perteneció a la nobleza papal como prelado asistente al Solio Pontificio desde noviembre de 1931.⁴⁶

FEBRERO 4

133. JOSÉ DE JESÚS MANRÍQUEZ Y ZÁRATE, primer obispo de Huejutla, académico honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe, nacido en León, Guanajuato, el 7 de noviembre de 1884. Alumno del Seminario Conciliar de León y del Colegio Pío Latino Americano; borlado en Sagrada Teología, Derecho Canónico y Filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma; unguido sacerdote el 28 de octubre de 1907; promotor y director de varias obras de acción católico-social en el obispado leonense, en el cual ejerció el sagrado ministerio y la cura de almas en varias parroquias, entre otras la de Irapuato; prebendado de la Santa Iglesia Catedral de León, promovido al episcopado por su santidad Pío xi el 11 de diciembre de 1922 y consagrado en la catedral de León, Guanajuato, por el

⁴⁶ Murió el 19 de mayo de 1936, en el año XIII de su pontificado, a la edad de 59 años y 9 meses [N. del E.].

ilustrísimo señor Emeterio Valverde y Téllez. Gobernó la diócesis desde el 8 de julio de 1923.⁴⁷

MAYO 20

134. JENARO MÉNDEZ Y DEL RÍO, obispo de Tehuantepec, Académico honorario de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe, nacido en Pajacuarán, Michoacán, el 10 de enero de 1867. Alumno del Seminario Conciliar de Zamora, del que más tarde fue profesor; ungido sacerdote el 15 de marzo de 1891; prebendado y canónigo lectoral de la catedral Zamorana y vicario general de dicha diócesis; incardinado en la arquidiócesis de México, fue arcipreste de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe y protonotario apostólico *ad instar*; promovido al episcopado el 16 de marzo de 1923 y consagrado en dicha Basílica por el ilustrísimo señor Arzobispo José Othón Núñez y Zárate. Gobernó su diócesis desde el 8 de junio del mismo año.⁴⁸

SEPTIEMBRE 30

135. LUIS MARÍA MARTÍNEZ Y RODRÍGUEZ, obispo titular de Anemurium y auxiliar del arzobispo de Michoacán, monseñor Leopoldo Ruíz y Flores; académico honorario de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Molino de Caballeros, Michoacán, el 9 de junio de 1881. Alumno del seminario Conciliar de Morelia, del que más tarde fue profesor; ungido sacerdote el 20 de noviembre de 1904; notabilísimo orador sagrado, autor de varias piezas literarias y oratorias de gran mérito; prebendado de la Santa Iglesia Catedral de Morelia; administrador apostólico de la diócesis de Chilapa en la sede vacante del ilustrísimo señor Oscar Campos Contreras; promovido al episcopado el 8 de junio de 1923, consagrado por el ilustrísimo señor Arzobispo Leopoldo Ruiz y Flores. Gobernó la arquidiócesis como vicario general y auxiliar del prelado diocesano desde octubre de 1923.⁴⁹

⁴⁷ Su renuncia fue aceptada el 1º de julio de 1939, fecha en que se le nombró obispo titular de Verbe. Murió como obispo emérito de Huejutla el 28 de junio de 1951, a la edad de 66 años y 6 meses [N. del E.].

⁴⁸ Nombrado obispo de Huajuapán de León, Oaxaca, el 17 de marzo de 1933. Murió el 13 de marzo de 1952, en el año xxviii de su pontificado, a la edad de 85 años y 2 meses [N. del E.].

⁴⁹ El 20 de febrero de 1937 fue nombrado arzobispo de la sede primada de México y el 14 de abril siguiente tomó posesión de ella. Murió el 9 de febrero de 1956, en el año xxxii de su pontificado, a la edad de 74 años y 7 meses [N. del E.].

NOVIEMBRE 30

136. SERAFÍN MARÍA ARMORA Y GONZÁLEZ, obispo de Tamaulipas, académico de número de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Olinalá, distrito de Huamuxtitlán, en el estado de Guerrero, el 6 de octubre de 1876. Alumno del Seminario Conciliar de Chilapa, del que más tarde fue profesor y rector; ungido sacerdote el 21 de diciembre de 1899; catedrático y rector del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús en Chilapa; cura de Tlaltenango, de Iguala, de Ayutla, de Chilpancingo de los Bravos, de Saltillo Lafragua y dos veces de San Andrés Chalchicomula, y en esta última parroquia promotor y director de numerosas obras de acción católico-social; promovido al episcopado el 3 de agosto de 1923, recibió sus bulas el 12 de noviembre siguiente y fue consagrado por el ilustrísimo señor don Rafael Guízar y Valencia, en el templo parroquial de San Andrés Chalchicomula. Gobernó su diócesis desde el 6 de enero de 1924.⁵⁰

AÑO DE 1924

MARZO 19

137. LUIS ALTAMIRANO Y BULNES, obispo de Huajuapán de León, socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en San Andrés Chalchicomula, Puebla, el 27 de agosto de 1887. Alumno del Seminario Palafoxiano, del Colegio Pío Latino Americano y de la Universidad Gregoriana de Roma, en la cual se burló de doctor en Sagrada Teología y en Filosofía; ungido sacerdote el 22 de marzo de 1913; catedrático y vicerrector de la Universidad Angelopolitana; canónigo magistral de la Catedral de Puebla; promovido al episcopado el 3 de agosto de 1923; consagrado en dicha Metropolitana catedral, por el señor arzobispo Leopoldo Ruiz y Flores.⁵¹

⁵⁰ Murió el 15 de octubre de 1955, en el año xxxi de su pontificado, a la edad de 79 años [N. del E.].

⁵¹ Participó como padre del Consejo en las cuatro primeras sesiones del Concilio Vaticano II. El 13 de marzo de 1933 fue nombrado obispo de Tulancingo, Hidalgo, y el 4 de junio siguiente tomó posesión de esa diócesis. El 1º de mayo 1937 fue nombrado arzobispo coadjutor de Morelia, Michoacán, a la vez que arzobispo titular de Bizya; el 12 de diciembre de 1941 sucedió al señor Ruiz y Flores como arzobispo de Michoacán. Murió el 7 de febrero de 1970, en el año XLVII de su pontificado, a la edad de 82 años y cuatro meses [N. del E.].

AGOSTO 24

138. PEDRO VERA Y ZURIA, arzobispo de Puebla de los Ángeles, Socio Honorario de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe, nacido en Querétaro el 14 de enero de 1874. Alumno del Seminario Conciliar Queretano; ungido sacerdote el 18 de diciembre de 1897; capellán de coro de la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe; maestro de ceremonias de la Santa Iglesia Catedral; redactor del calendario y del directorio eclesiástico diocesano; superior del orfanatorio y del Colegio del Verbo Encarnado; profesor del Liceo Católico; catedrático, maestro de espíritu y rector del Seminario Conciliar; vicario de religiosas; canónigo de la expresada catedral, secretario de la mitra; provicario general de la diócesis; promovido al episcopado el 2 de mayo de 1924 y consagrado en la Basílica Catedral Angelopolitana por el ilustrísimo señor Francisco Banegas y Galván. Recibió el sagrado palio el 12 de febrero de 1925 en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe, de manos del Ilustrísimo Señor Arzobispo don José Mora y del Río. Gobernó su diócesis desde el día de su consagración episcopal.⁵²

AÑO DE 1927

OCTUBRE 20

139. LUIS BENÍTEZ Y CABAÑAS, de la Compañía de Jesús; obispo titular de Isba y auxiliar de monseñor Castellanos y Núñez en la diócesis de Tulancingo. Académico de número de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Puebla el 9 de octubre de 1863. Ingresó a la Compañía de Jesús el 17 de enero de 1884; recibió el grado de profeso de cuarto voto el 24 de febrero de 1901, habiendo sido ungido sacerdote el 27 de julio de 1896; desempeñó el magisterio en varios colegios y seminarios, fue director de la Congregación de la Inmaculada Concepción y San Luis Gonzaga y de la del Catecismo y otras; prefecto de estudios en el seminario de León, Guanajuato; superior de varias residencias de jesuitas; promovido al episcopado el 23 de diciembre de 1926; consagrado en San Ángel, D.F., por el ilustrísimo señor José Mora y del Río. Se hizo cargo de los negocios de la diócesis de Tulancingo como auxiliar de monseñor Vicente Castellanos y

⁵² Murió el 28 de julio de 1945, en el año xx de su pontificado, a la edad de 71 años y cinco meses [N. del E.].

Núñez el 19 de agosto de 1929. Desde que dicho prelado diocesano se separó de la diócesis, monseñor Benítez residió en la capital de la República.⁵³

AÑO DE 1928

MARZO 30

140. JOSÉ DE JESÚS LÓPEZ Y GONZÁLEZ, obispo titular de Dadima y auxiliar del Ilustrísimo Señor Valdespino y Díaz y su sucesor en el obispado de Aguascalientes; socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Aguascalientes el 15 de octubre de 1872. Fue alumno del Seminario Conciliar de su tierra natal y del Conciliar Mayor de Guadalajara; ungido sacerdote el 30 de noviembre de 1897; vicario cooperador de la parroquia de Jesús María y de la vicaría foránea de Cosío; catedrático del Seminario Conciliar de Aguascalientes y rector de la Escuela Libre de la misma ciudad; cura de la parroquia de Jesús María ya nombrada, secretario de cámara y gobierno de la Sagrada Mitra y provicario general de la diócesis; electo obispo titular de Dadima y auxiliar del obispo de Aguascalientes, monseñor Ignacio Valdespino y Díaz, el 1º de julio de 1927; consagrado por dicho prelado diocesano en San Antonio, Tejas (EEUU). En la sede vacante del ilustrísimo señor Valdespino, fue nombrado por la Santa Sede el 12 de mayo de 1928 administrador apostólico de dicha diócesis, a la cual fue trasladado el 20 de septiembre de 1929. Gobernó la diócesis, como prelado de ella, desde el 2 de enero de 1930.⁵⁴

AÑO DE 1930

FEBRERO 9

141. LEOPOLDO DÍAZ Y ESCUDERO, obispo de Chilapa; académico honorario de la Academia de Nuestra Señora de Guadalupe, nacido en Alcozahuatl, Guerrero, el 16 de septiembre de 1880. Alumno del Seminario Conciliar de Chilapa del que más tarde fue profesor; ungido sacerdote el 21 de septiembre de 1903; vicario de Chilpancingo de los Bravos, cura de la Unión de San Marcos y de Acapulco, canónigo penitenciario y magistral de la catedral

⁵³ Murió el 3 de julio de 1933, en el año v de su pontificado, a la edad de 69 años y siete meses [N. del E.].

⁵⁴ Murió el 11 de noviembre de 1950, en el año xxii de su pontificado, a la edad de 78 años y un mes [N. del E.].

de Chilapa; secretario de cámara y gobierno de la sagrada mitra y vicario general de la diócesis; promovido al episcopado el 4 de noviembre de 1929 y consagrado en la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe por el excelentísimo señor Leopoldo Ruíz y Flores Delegado Apostólico, Gobierna la diócesis desde el 4 de marzo del mismo año.⁵⁵

MAYO 7

142. JOSÉ GARIBI Y RIVERA, chantre de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Guadalajara, obispo titular de Roso y auxiliar del excelentísimo señor Francisco Orozco y Jiménez en dicha arquidiócesis; Socio Honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe. Nacido en Guadalajara, Jalisco, el 30 de enero de 1889; colegial del Seminario Conciliar Mayor de su tierra natal, del que más tarde fue catedrático y maestro de espíritu, habiendo sido además prefecto de estudios y profesor en el Seminario Menor de la misma ciudad; alumno del Colegio Pío Latino Americano y de la Universidad Gregoriana de Roma, en la cual obtuvo la borla de doctor en Derecho Canónico; ungido sacerdote el 25 de febrero de 1912; ministro de la parroquia de Totatiche; auxiliar de la curia eclesiástica, sinodal en materia de predicación; secretario de la Sagrada Mitra; presidente de La Económica, S.C. de C. de R.L.; tesorero de la Sociedad Protectora del Seminario; prosecretario de la Junta Diocesana de Acción Católico-Social; Presidente de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana; presidente de la sección de actividades escolares y sociales en agrupaciones y asambleas de Acción Católico-Social; promotor de varias obras de catecismo; director diocesano del Culto Expiatorio del Santísimo Sacramento; director del Boletín oficial de la misma institución, denominado *Mensajero Eucarístico*, y encargado de la fábrica del grandioso templo Expiatorio, que el piadoso señor maestrescuela doctor don Pedro Romero Arnáiz empezó a edificar en el viento poniente de la ciudad tapatía; canónigo doctoral y chantre de la Santa Iglesia Catedral; delegado del Ilustrísimo Señor Orozco en las fiestas áureo-jubilares de Su Santidad Pío xi, efectuadas en la ciudad de Roma el año de 1929; promovido al episcopado por el mismo Sumo Pontífice el 16

⁵⁵ Murió el 24 de noviembre de 1955, en el año xxv de su pontificado, a la edad de 75 años y dos meses [N. del E.].

de diciembre del mismo año y nombrado obispo titular de Rhosus; consagrado en la expresada catedral por el señor Francisco Orozco y Jiménez, quien con fecha 15 del propio mes le confirió *in scriptis* diversas facultades para el mejor desempeño de su misión como auxiliar de dicho metropolitano. Residió en la sede y tuvo a su cargo la dirección de varias obras de acción Católico-Social; fue juez delegado de la Mitra en la causa de la beatificación del Siervo de Dios David Galván.⁵⁶

MAYO 7

143. VICENTE CAMACHO Y MOYA, obispo de Tabasco, socio honorario de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe; nacido en Guadalajara, Jalisco, el 8 de junio de 1886. Alumno del Asilo de San Felipe, del Colegio del Divino Salvador y del Seminario Conciliar de su tierra natal, donde fue ungido sacerdote el 5 de diciembre de 1909; capellán del Santuario de Nuestra Señora de la Soledad en San Pedro Tlaquepaque y del templo de San Antonio, del Hospital de San Camilo y del Conventual de Jesús María en la ciudad arquiepiscopal; catedrático del Seminario Conciliar Mayor de la arquidiócesis; juez sinodal en materia de predicación; promotor y director de varias obras de acción católico-social; cura benemérito de la feligresía de San Miguel; poeta y orador sagrado de reconocida competencia y colaborador de varios periódicos; fue promovido al episcopado el 14 de febrero de 1930 y consagrado por el señor arzobispo Francisco Orozco y Jiménez. Residió en la Villa de Guadalupe a causa de la persecución religiosa en Tabasco, que le impidió establecerse en su sede.⁵⁷

⁵⁶ El 22 diciembre 1934 fue nombrado coadjutor del Señor Orozco en Guadalajara, a la vez que arzobispo titular de Bizya, y el 18 febrero de 1936 le sucedió en la mitra. En el consistorio del 15 diciembre de 1958 fue creado cardenal, el primero en su patria, y nombrado cardenal-presbítero de San Onofrio. El 1º de marzo de 1969 la Santa Sede aceptó su renuncia por límite de edad. Murió el 27 de mayo de 1972 como arzobispo emérito de Guadalajara a la edad de 83 años y tres meses. Participó como padre del Consejo en el Concilio Vaticano II en las cuatro sesiones y en el cónclave de 1963 [N. del E.].

⁵⁷ Murió el 18 de febrero de 1943, en el año XI de su pontificado, a la edad de 56 años y siete meses [N. del E.].

OBISPOS ELECTOS QUE MURIERON O RENUNCIARON A LA MITRA ANTES
DE CONSAGRARSE

AÑO DE 1839

DICIEMBRE 23

1. JOSÉ EPIGMENTIO VILLANUEVA Y GÓMEZ DE EGUIARRETA, obispo electo de Oaxaca, nacido en Taxco, Guerrero, el 24 de marzo de 1792; colegial distinguido del Seminario Conciliar de México, doctor en Sagrados Cánones y bachiller en Derecho Civil y en Filosofía por la Universidad de dicha metropolitana; cura de San Francisco del Obraje, de Zumpango de la Laguna, Zimapán y Santa Catarina Mártir; prebendado y canónigo de la Catedral de México, diputado y senador al Congreso de la Unión; electo obispo de Antequera – Oaxaca por su Santidad Gregorio XVI en 23 de diciembre de 1839, murió sin consagrarse el 13 de mayo de 1840 en la capital de la República a la edad de 48 años, un mes y 19 días.

AÑO DE 1844

JUNIO

2. JOSÉ DOMINGO SÁNCHEZ REZA, obispo electo de Macra I. P. I.; nacido en Jerez, Zacatecas, el 5 de agosto de 1779; colegial y maestro del Seminario Conciliar de Guadalajara; presbítero para el clero de Guadalajara desde el 22 de septiembre de 1805, catedrático benemérito del Colegio de San Juan Bautista de la misma ciudad; cura de almas en varias feligresías de la diócesis; prebendado, canónigo y dignidad de la Santa Iglesia Catedral, provisor y vicario general del obispado; fue electo obispo titular de Macri por su Santidad Gregorio XVI el 30 de enero de 1843, mitra a la que renunció. Murió en la capital de Jalisco, el 9 de abril de 1845.

AÑO DE 1850

NOVIEMBRE.

3. JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ NAVARRO, obispo electo de Linares, nacido en Saltillo, Coahuila, el 17 de marzo de 1785. Presbítero desde el 13 de noviembre de 1808. Fue Cura de varias parroquias del obispado de Linares, inclusive la de su tierra natal, que durante varios años regenteó; examinador

Sinodal del mismo obispado, para el cual fue electo el 5 de septiembre de 1851 y preconizado en noviembre inmediato. Habiéndosele despachado sus bulas a mediados del siguiente año y estando ya para consagrarse, le sorprendió la muerte en la ciudad de México.

AÑO DE 1868

JUNIO 28

4. GIL ALAMÁN Y GARCÍA CASTRILLO (hijo del eminente historiógrafo y político don Lucas Alamán) de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, obispo electo de Sonora, nacido en México, D.F., el 1º de septiembre de 1825. Alumno del Seminario de su tierra natal; ungido sacerdote el 21 de diciembre de 1850; vistió el hábito de filipense el 2 de octubre de 1852; fue prebendado, canónigo magistral, maestrescuela, tesorero y chantre de la catedral de México; electo obispo de Sonora por su Santidad Gregorio XVI, renunció a esa mitra el 8 de enero del año siguiente, sin llegar a consagrarse. Murió en Tacubaya el 2 de mayo de 1882 a la edad de 56 años, ocho meses y un día. También renunció al título de Confesor Imperial con que quiso distinguirlo el Emperador Maximiliano.

AÑO DE 1880

MAYO 25

5. VICENTE DE PAULA ANDRADE Y PAU, de la Congregación de la Misión, primer obispo electo de Tabasco, nacido en la Ciudad de México el 23 de febrero de 1844. Hizo sus estudios en León, en Pátzcuaro, en Jalapa y en Francia, en la casa matriz de los padres Paulinos, a cuya congregación ingresó el 8 de noviembre de 1863, habiendo sido ordenado presbítero en París el 18 de abril de 1868. Misionó en los estados de México, Morelos y Veracruz; fue catedrático de los seminarios diocesanos de Jalapa y de Zacatecas. Separado de la Congregación de la Misión, fue cura de la Santa Veracruz, de San Miguel y del Sagrario Metropolitano en la Ciudad de México; prebendado y canónigo de la Insigne y Nacional Basílica Guadalupeña, no obstante su reconocido antiguadalupanismo, que le ha creado triste celebridad entre los historiadores católicos, particularmente entre los marianógrafos. Debido a su importante actuación y empeño en la erección de la diócesis de Tabasco, fue propuesto y aceptado para ella por la Santa Sede como su primer obispo en

1880, pero estando todo listo para que el electo se consagrara, se recibieron órdenes en contrario de la Sagrada Congregación Consistorial de Roma, y en su lugar fue nombrado por primer obispo diocesano de Tabasco el ilustrísimo señor Agustín de Jesús Torres y Hernández, también paulino. El señor Andrade fue un gran investigador del pasado y autor de numerosas obras; perteneció a varias sociedades científicas. Murió en la ciudad de México el 17 de agosto de 1915, a la edad de 71 años, cinco meses y 23 días.

AÑO DE 1884

NOVIEMBRE 13

6. BLAS ENCISO, de la Orden de San Agustín, obispo electo de Linares, nació en Guadalajara en 1830; profesó para la provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán, en ella desempeñó importantes cargos, incluso el de ministro provincial de la orden. Fue electo obispo de Linares (Nuevo León) el 13 noviembre de 1884, pero antes de consagrarse lo sorprendió la muerte en el pueblo de Juriría, Michoacán, el 11 de enero de 1885.

AÑO DE 1895

JULIO

7. ANTONIO PLANCARTE Y LABASTIDA, abad de la Insigne y Nacional Colegiata, hoy Basílica, de Santa María de Guadalupe, electo obispo titular de Constancia; nació en la Ciudad de México el 23 de diciembre de 1840. Alumno del Colegio de don Faustino Cevallos en Guadalajara, de los Seminarios Conciliares de Morelia y de Puebla, del Colegio de Santa María de Oxcott, en Inglaterra, de la Academia de Nobles Eclesiásticos y de la Universidad Gregoriana de Roma. Ungido sacerdote en Tívoli en 1885, fue cura de Jacona y abad de Guadalupe. Por motivos que no vienen al caso referir, prefirió renunciar a la mitra. Murió en Tacuba el 26 de abril de 1898, a la edad de 57 años, cuatro meses y tres días.

AÑO DE 1909

MAYO 20

8. JOSÉ CÓRDOBA Y PIEDRA, electo obispo de Tamaulipas, nacido en Mochi, Michoacán, el 25 de mayo de 1853. Alumno del Seminario Conciliar de Morelia, ungido sacerdote el año de 1876; vicario del Sagrario Metropolitano,

cura de Tzitzio, Huetamo, Tlalpujahuah, Valle de Santiago y Pénjamo; prebendado y canónigo de la catedral moreliana; promovido al episcopado por su Santidad Pío X en 20 de mayo de 1909; murió sin consagrarse el 14 de julio del mismo año, a la edad de 56 años, un mes y 19 días.

AÑO DE 1921

MARZO 17

I. GUGLIELMO PIANI, de la Pía Sociedad Salesiana de don Bosco, nació en Martinengo, diócesis de Bergamo, Italia, el 16 de septiembre de 1875. Inspector General de las casas salesianas en la República mexicana y también provincial, fue electo obispo titular de Palaeopolis in Pamphylia y auxiliar de Puebla de los Ángeles el 16 de diciembre de 1921, cargos que no aceptó. Se le propuso entonces como arzobispo titular de Dramas y Delegado Apostólico en las Filipinas el 17 de marzo de 1922.⁵⁸



⁵⁸ Arzobispo titular de Nicosia el 21 de abril de 1934, pasó a México el 5 de octubre de 1948. El 15 de abril de 1951 fue nombrado Delegado Apostólico en este país, cargo en el que murió el 27 de septiembre de 1956, a la edad de 81 años, en el xxxiv de su episcopado.

Mártires de Momax

Anónimo

La descripción tan cercana a los hechos de un suceso que cimbró el norte de Jalisco y el sur de Zacatecas antes del inicio formal de la resistencia activa de los católicos, anuncia el drama que sufriría una porción considerable del país en los meses venideros⁵⁹

PRIMERAS AVANZADAS

El 22 de agosto de 1926 caía en Momax, pequeña población del Estado de Zacatecas, teñida en la púrpura de su sangre, una de las primeras avanzadas de héroes y mártires de la causa católica que al grito de “¡Viva Cristo Rey!”, “¡Viva la Virgen de Guadalupe!” arrancaban de las manos de sus verdugos la palma del martirio.

LOS ELEGIDOS

Tres fueron las víctimas gloriosas: Manuel Campos, Rafael Campos y Benjamín Díaz. El primero une a los esplendores de la santidad, la gloria de los confesores de la fe. Su espíritu se ha fortalecido para la lucha al pie del sagrario en las horas de íntima y no interrumpida conversación con el “único amigo”, como él llamaba a Jesús Sacramentado, y en el crisol del sufrimiento. “Puedo decir -escribía a uno de sus hijos- que no pasa día sin

⁵⁹ Cf. *Hojitas*, núm. 12, 2ª edición, 4 pp., 15 por 10 cm., Barcelona, Isart Durán Editores, 1927. Imprescindible para la lectura y comprensión integral de estas “hojitas” es el estudio ANA MARÍA SERNA, “La calumnia es un arma, la mentira una fe. Revolución y Cristiada: la batalla escrita del espíritu público”, publicado en las páginas de este *Boletín* en los meses de noviembre y diciembre del año 2013.

que tenga una mortificación grave”; pero el sufrimiento no es para él pesada carga que oprime y debilita, sino regalada muestra de amor que fortalece y sostiene en las horas difíciles de la vida; por eso, al hablarnos de sus penas, lo hace con el lenguaje de los santos: “¡Bendito sea Dios -dice- que con esto me da a entender que soy su hijo y no se olvida de mí, pues es buen Cireneo y me ayuda con la cruz; muchas veces casi Él sólo la lleva, porque yo se la dejo!” Y en otra ocasión, dejaba escapar de su pluma estas bellísimas palabras de resignación cristiana: “¡Tienes razón, hijito mío, tienes razón! ¡Dios me quiere humilde! ¡Dios me quiere humillado!”

EL SOCIALISTA MÁRTIR

A los caminos de la santidad se asocian esta vez las lágrimas del penitente para ser coronadas de igual gloria; pues uno de los mártires, Benjamín Díaz, poco tiempo antes de sellar con su sangre la fe cristiana, abandonando las falsas doctrinas socialistas, volvía al redil del Buen Pastor; y con tales muestras de arrepentimiento, que públicamente recorre de rodillas, en señal de penitencia, las calles que conducen a la Iglesia, dejando el suelo ensangrentado a su paso; y al oír que alguien se admira de su proceder, responde: “Sí, pero yo tengo que pagar a Dios más que los otros.” Y al ser conducido, entre golpes e injurias, al patíbulo, dice con sublime mansedumbre cristiana a los que le ultrajan: “Porque sospecho el motivo porque se me golpea, por eso lo permito”. La gracia había triunfado: el altivo socialista se había convertido en manso cordero...

TRAICIÓN

El 20 de agosto los principales habitantes de Momax se reunieron para acordar el modo de proceder en lo sucesivo, pues se decía que los soldados del gobierno llegarían de un día a otro para cerrar el templo y dar garantías a los enemigos de la religión. Se nombró presidente a un falso convertido de las filas socialistas y que se hacía pasar por defensor de los intereses de Jesucristo. Acordaron que en caso de que los soldados intentaran clausurar el recinto sagrado, se presentarían diez de ellos para impedirlo, y que si aún a pesar

de esto no accedieran a sus ruegos y quisieran cometer alguna profanación, todos aún por la fuerza lo impedirían; estando dispuestos a que pasaran por sus cadáveres antes que permitir un sacrílego desacato. Después de ésta y otras varias determinaciones, se levanta Manuel Campos, y dice en voz alta: -"Ya sabéis que tenemos enemigos de nuestra religión en el mismo pueblo y pueden saber todo esto. Mañana o pasado vendrán las fuerzas del gobierno y entonces nos querrán dañar. Yo estoy dispuesto a todo, siempre que se trate de defender los derechos sagrados. ¿Estáis, por lo tanto, conformes en que caiga la maldición del cielo sobre quien revele lo que se ha acordado en esta junta?" Todos a una voz contestaron: -"¡Sí, que caiga!" - "Entonces gritad: "¡Viva Cristo Rey!" - "¡Viva!", responden todos con entusiasmo. - "¡Viva la Virgen de Guadalupe!"; exclamación que es contestada con igual fervor. El falso presidente de aquella reunión, quebrantando el solemne juramento, y uniendo a su perjurio la calumnia, no sólo reveló lo acordado, sino que denunció a los católicos como rebeldes.

HORAS DE TERROR

Amparados por las primeras sombras de la noche, se precipitan el día 22 sobre el indefenso y pacífico vecindario de Momax las tropas del gobierno perseguidor. Capturan a cuantos varones encuentran a su paso y les conducen al cementerio; una vez allí reunidos, no se encuentra en ninguno de ellos la culpa digna de castigo; el coronel, que había ordenado la prisión, consulta luego al jefe de armas de Zacatecas, quien ordena se proponga a los católicos la adhesión al gobierno y la separación de la Iglesia.

APOSTASÍA O MARTIRIO

La orden del jefe de armas se cumple fielmente y entre injurias e imprecaciones se propone a los católicos o la adhesión al gobierno, separándose de la Iglesia, o la muerte. Con acento viril, hijo de una fe profunda, levanta su voz uno de los prisioneros, y dice: -"Nosotros no podemos desobedecer a los Sacerdotes que no son lo que vosotros decís; obedeceremos al gobierno en todo lo que mande, siempre que no ataque los derechos de la religión ni

intente apartarnos de ella por medio de sus leyes inicuas contra la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.” Estas palabras, dichas con la entereza de un hombre y un cristiano que no se doblega ante las falsas promesas, fueron motivo de cruelísimos azotes. La actitud enérgica y decidida de los católicos que “prefieren la muerte a la apostasía”, obliga al coronel a pedir nuevas instrucciones, pues no se atreve a cumplir el mandato de matar a todos los que se nieguen a acatar las disposiciones del gobierno sectario. Se ordena entonces que se fusile a varios de los prisioneros, y a los demás, después de ser azotados, se les ponga en libertad.

El militar insiste en su impía proposición, pero sólo obtiene por respuesta nuevas y firmes protestas de inquebrantable fidelidad a la causa católica de Jesucristo. Entonces se golpea cruelmente a los detenidos, dejándoles después en libertad.

LAS VÍCTIMAS

Entra a continuación al interior del cementerio donde han sido recluidos cuatro de los valientes confesores de la fe, a quienes nuevamente hace instancia para apartarlos de la Iglesia. Ni promesas ni amenazas consiguen doblegar aquellos héroes. Al fervoroso mártir⁶⁰ Benjamín Díaz ofrece librarlo de la muerte si vuelve de nuevo a ingresar en el partido socialista; a esta vil oferta, responde el mártir con ánimo sereno: -”He prometido a Dios que no volvería a hacerlo y no tengo más que una palabra. Por lo tanto, podéis hacerlo que queráis.” Irritado el verdugo al ver frustrados sus intentos, ordena inmediatamente la ejecución. Los tres elegidos se arrodillan; Manuel Campos perdona a sus verdugos, abre los brazos en forma de cruz, y pide permiso de exclamar por vez postrera, y con todas las fuerzas de su alma grita: “¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Nuestra Madre Santísima de Guadalupe!”; exclamaciones que encuentran eco en los corazones de los otros compañeros de martirio. Momentos después, sus cuerpos, teñidos en la púrpura de su sangre, caían por tierra, mientras sus almas recibían la palma y la corona de la victoria.

⁶⁰ Les llamamos *mártires* sin intención de prevenir el juicio de la Iglesia

PROFANACIÓN

Esta plegaria sublime de los tres fidelísimos vasallos de Cristo Rey fue profanada por risas burlescas y sarcásticas de los sacrílegos sayones. A la mañana siguiente fueron recogidos los cuerpos venerandos de los mártires. Manuel permanecía en tierra con los brazos aún abiertos y la cabeza inclinada... dormía el sueño de los justos.

DESCENDENCIA GLORIOSA

Meses después, el hijo de Rafael Campos, era traído prisionero a Momax y fusilado también por la causa católica: de este modo se unía victorioso a la gloria y triunfo de su padre.

HIJOS DE MÁRTIRES

Uno de los hijos de Manuel Campos comunicaba a su hermano la noticia de la muerte de su padre con esta exclamación de triunfo y de alegría: "Hoy prepárate para el mayor consuelo, para el único consuelo posible: ¡Nuestro santo padre fue mártir! ¡Alégrate santamente, hermano mío, en el Señor!".

FELICITACIÓN O PÉSAME

La siguiente carta nos trae a la memoria las saluciones con que los primeros cristianos celebraban los triunfos de sus mártires...

"Supongo que ya sabe -escribía el ilustrísimo señor obispo de San Luis de Potosí, al hijo de uno de estos mártires- la terrible noticia, y cumplo con el deber de amistad de darle el pésame; pero quisiera felicitarle. Su padre fue verdadero mártir... Encomendaré mucho a su padre, aunque créame que no lo necesita; y pido a Dios que usted se alegre por llevar en sus venas sangre de mártir..."

Michelín místico

Jesús Padilla Cuevas⁶¹

La hondura religiosa, no sólo poética, de la selecta obra del canónigo tapatío Benjamín Sánchez Espinoza (1923-2011), se aquilata con el tiempo, y quién mejor para hablar de ello que un contemporáneo suyo, que nos ofrece una estampa íntima, una confidencia.

Releyendo por enésima vez la exquisita poesía de *Fr'Asinello*⁶² descubrí, aunque sea demasiado tarde, que no sólo es un poeta místico, sino que él personalmente es un místico auténtico.

Yo lo conocí y traté muy de cerca en los postreros cursos de teología, saboreando el sustancioso magisterio del padre José Salvador Rodríguez Camberos y el florido verbo de don José Ruiz Medrano.

Benjamín sobresalía *quantum lenta solent inter viburna cupressi*⁶³ en el alumnado por su brillante y profunda inteligencia. Se distinguía en la presentación de dudas al maestro que, como dardos certeros, tocaban al centro del tema. Ya se le admiraba como el bardo distinguido en las celebraciones del Seminario.

Yo lo traté, lo repito, como compañero, amigo, y lo tenía catalogado como un excelente literato, un alumno brillante, principalmente en las profundidades del dogma. Era el amigo humorista, bromista, que llegaba de visita a las oficinas de la revista *Apóstol* allá en la azotea de la casa de San Martín.⁶⁴

⁶¹ Licenciado en sociología por la Universidad Gregoriana, fue director de este *Boletín Eclesiástico* hace 40 años.

⁶² Seudónimo literario de Benjamín Sánchez Espinoza que siempre aparece en la más divulgada de sus obras, el *Romancero de la vía Dolorosa*.

⁶³ "Cuanto se eleva el ciprés superando a flexibles viburnos". Cf. Virgilio, *Las Bucólicas*, bucólica 1, verso 25:

⁶⁴ Más pormenores de este punto (la revista del seminario *Apóstol* y su desarrollo), lo ventila el mismo

—Oye, Garza,⁶⁵ ¿hoy no tienes tepache, café o el periódico *Excélsior* que compra el *Faquin*?

Su talante normal era humorista, alegre y satírico. Bueno, no siempre. Tenía rachas y jornadas de un misterioso e inexplicable silencio. Era la melancolía, el silencio, el aislamiento. No respondía a bromas, empujones o cosquillas. Nadie sabía por qué, tan sólo se adivinaban sus “abismos interiores”. Confieso con grande franqueza que no aparecía por ningún lado la fisonomía del místico.

¡Cómo, *Michelín*⁶⁶ místico! El travieso, el mordaz, el inquieto *Michelín*? Para nada, ni de lejos. Cuantas veces me había deleitado con su “idioma sonoro” “almacenaba con sabor en la memoria las “Décimas para Dios” y su tesis sobre “el silencio dormido”. Como un mosto fino o licor del Olimpo yo rumiaba sus versos rebuscando el sentido no sólo del catador de bellezas, sino más allá, libando el dogma y Evangelio escondido.

Como fruto maduro de repetida lectura y deleitoso saboreo, brotó en mi mente la trascendental interrogación: ¿Cómo pudo esculpir en el mármol del verso la fragancia mística y el amor encendido? ¿Fue tan solo el anhelo de la perfección estética del poeta? ¿Destiló la esencia del feliz literato?

No, amigos; yo descubro aunque sea demasiado tarde que, tras el caleidoscopio poético, se esconde, o más bien se manifiesta y descubre al verdadero autor, al místico. Si el poeta no habla con sinceridad y legitimidad de lo que escribe, si no lo siente, si no lo vive, se convierte en una farsa, en un hipócrita, un estafador y un apócrifo del misticismo.

No, amigos, *Michelín* no pudo escribir lo que escribió sin ser de verdad un místico auténtico. ¿Nomás un fino poeta, un autor refinado? No, definitivamente no: sin ser místico, no pudo haber escrito lo que escribió. Perdona, querido *Michelín*, si en la azotea de la casa de San Martín no descubrí al místico que traías escondido entre tus bromas, alegría y amistad. No te conocí en tu ordinaria estampa.

Padilla Cuevas en las páginas de este *Boletín*, en su artículo “Impresiones” (Junio del 2013, año VII, No. 6, pp. 62-70).

⁶⁵ Apodo que le endilgó Sánchez Espinoza a Padilla Cuevas.

⁶⁶ Este apodo se lo puso a Sánchez Espinoza el canónigo José Ruiz Medrano.

RESEÑAS DE LIBROS

Título y datos generales: **LA IGLESIA EN EL MÉXICO COLONIAL**, Instituto de Investigaciones Históricas – UNAM – Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonos Vález Pliego” – BUAP. Ediciones de Educación y Cultura, México, 2013, 608 pp.

Autor de la obra: Antonio Rubiales García (coordinador), Rodolfo Aguirre Salvador, Francisco Javier Cervantes Bello, Brian Connaughton, Iván Escamilla González, Enrique González González, María del Pilar Martínez López-Cano, Óscar Mazín, Leticia Pérez Puente, Gabriel Torres Puga. Miembros todos del Seminario de Historia Política y Económica de la Iglesia en México.

Plan de la obra: consta de tres partes: una Iglesia en construcción, Las etapas del proceso y La Iglesia en el siglo XIX. Cada una de ellas con estos temas: La Iglesia: entre el Papado y la Corona; Del Viejo al Nuevo Mundo; La etapa fundacional (1521-1565), El Período de consolidación (1565-1640); Los años de autonomía (1640-1750); La búsqueda de una identidad en una época de cambios (1750-1821).

Sinopsis: en nuestros días, quienes más saben de historia eclesiástica en México, o al menos más y mejor producen, se han reunido para ofrecer en un solo volumen de obligada lectura para quien se interese en el tema, cómo surgió, creció, maduró y alcanzó autonomía, la Iglesia en lo que hoy es México. Que ninguno de ellos sea eclesiástico o directamente involucrado con instituciones católicas, habla de dos cosas: el interés creciente de los investigadores por un tema al que apenas se asomaban unos cuantos clérigos, y el descenso casi total, entre las filas del clero, por estudiar a fondo la participación que tuvo la Iglesia en la cultura mexicana. La obra, modelo en su género, por la profundidad de sus contenidos y la síntesis de sus apreciaciones, reivindica aspectos cruciales que vistos en su conjunto, dan luces del todo fecundas para la reflexión social.